



**UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA
DEL ESTADO DE PUEBLA**

**DECANATO DE ARTES Y HUMANIDADES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES**

Morirás Lejos: una temporalidad agónica

TESIS

Para obtener el título de:

Licenciado en Humanidades

Presenta:

Edna Judith Hernández Guerrero

Asesor:

Mtra. Abigail Villagrán Mora

Puebla, Pue., México

Diciembre de 2015



UPAEP – Secretaría General

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyła**

Tesis Digitales Restricciones de uso:

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“No leemos a otros: nos leemos en ellos”

José Emilio Pacheco

A mis padres, profesores María de Lourdes Guerrero Hernández y Jacob Hernández Corona que estuvieron a mi lado siempre. A mis amigos quienes soportaron cada una de las vicisitudes por las que atravesé durante este proceso: Michael, Patricia, Itzel y Alin, por ser un apoyo incondicional para mi en los momentos de más angustia pero también en los de mayor alegría. A la Mtra. Abigail Villagrán Mora quién me mostró que con trabajo duro, dedicación y disciplina cualquier cosa que uno se proponga, es posible, por el apoyo y la dirección para este proyecto durante el tiempo que duró, pero sobre todo por haber propiciado que me enamorara nuevamente de mi carrera y haberme mostrado el camino que me permita desarrollarme no solo profesional sino también personalmente, pues sin ella este proyecto no hubiera sido posible. Al Lic. Carlos Jonguitud Carrillo por brindarme la oportunidad de colaborar en uno de sus proyectos. A mis maestros, que a lo largo de mi estancia en la universidad me guiaron y me hicieron notar el potencial que podría existir en mí. Y sobre todo en memoria de una mujer valiente, fuerte y amorosa que extraño cada día, pero que siempre está en mi pensamiento y corazón, para tí abuela Sara.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo I. Narrativa judía – Características que propicien la integración de relatos.....	10
1.1 Diáspora.....	11
1.2 Obras de tradición judía moderna.....	18
1.3 Hallazgos por medio del análisis narratológico.....	31
Capítulo II. <i>Morirás Lejos</i> : análisis de estructura narrativa.....	35
Capítulo III. <i>Tiempo y Narración</i> : su aplicación en el análisis de <i>Morirás Lejos</i> de José Emilio Pacheco.....	63
1. De la narratología a la triple mimesis.....	66
1.1. Mimesis I.....	70
1.1.1. La red conceptual.....	70
1.1.2. Los rasgos simbólicos.....	71
1.1.3. Caracteres temporales.....	72
1.2. Mimesis II.....	75
1.3. Mimesis III.....	77
2. La duración y la textura (el tiempo analítico).....	80
2.1. Duración y red simbólica: la diáspora como aspecto determinante.....	83
2.2. Configuración narrativa.....	86

2.3. La unión entre el mundo del texto y el mundo del lector.....	90
3. La voz narrativa.....	92
4. La distancia como representación de la regulación narrativa en <i>ML</i>	101
Conclusión.....	114
Bibliografía.....	120

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de la tesis consistirá en un estudio sobre la relación del uso del tiempo en la construcción del relato en torno a la diáspora judía en *Morirás Lejos* de José Emilio Pacheco, uno de los escritores emblemáticos de la literatura mexicana. Dicho objetivo será posible partiendo del análisis en conjunto de Gérard Genette y Paul Ricoeur, pues se propone que es consistente la idea de que el tiempo narrado en *ML* es una representación del tiempo humano, que narra la experiencia temporal de los acontecimientos históricos; en este caso la Diáspora Judía, por medio de elementos de ficción.

JEP, un defensor de la individualidad, del nacionalismo, con una conciencia social, que tocaba asuntos como: la contaminación, la pobreza y el burocratismo gubernamental. Un hombre que en su itinerario creador defendía la capacidad de convertirse en otro al momento de escribir, aunado a una conciencia de alteridad, fue más conocido por su poesía, donde el acto poético es concebido como una reescritura de lo ya escrito. En el “Suplemento Literario del Times, se dice de su poesía que la precisión del Señor Pacheco, su moderación y su balance, hicieron que los significados de la maldad y del desastre en sus poemas se inflamaran de un impacto mucho más grande” (Ponce, R. 2014). También caracterizada por temas como el paso del tiempo, la vida y la muerte, e inclusive lo transitivo del ser humano; los temas que en la narrativa de Pacheco se vislumbran son viajes al pasado, situaciones que ya han caducado, nostalgia, narradores que cumplen un doble papel en algunas obras. En su obra narrativa

destaca la experimentación de las estructuras narrativas y una de sus obras emblemáticas es la novela *Morirás Lejos*, que se caracteriza por su estructura fragmentaria.

La obra ha sido situada dentro de lo experimental, contiene una narrativa de referencia histórica, probablemente haciendo alusión a un hipotexto, como veremos, el cual tiene como núcleo los relatos de tradición sobre la diáspora judía. La obra se centra en la diáspora judía desde sus comienzos,

la persecución del pueblo judío: la destrucción del Templo de Jerusalén a manos del ejército de Tito Flavio Vespasiano hacia la década de los 70 del siglo I; el exterminio en los campos de concentración de Auschwitz-Birkenau, Belzec, Chelmno, Majdanek, Sobibór o Treblinka en la Segunda Guerra Mundial; la expulsión de los judíos de Toledo, España, hacia 1429; y el conflicto bélico en Vietnam (Rangel López, 2011: 242).

Esta manera de situarse dentro de una historia que va siendo enriquecida por otras historias corresponde a una poco convencional manera de escritura denominada metadiégesis, es muy interesante porque este relato en particular presenta un momento histórico complejo como lo es la diáspora judía. La estructura narrativa poco convencional de *Morirás Lejos* genera cuestionamientos con respecto a la narración misma con respecto a los personajes, la trama o incluso el narrador pues al experimental la narración comienza a tornarse compleja al entendimiento del lector, pero las claves que trae consigo dentro de la narrativa ayudan en su lectura.

En primer lugar plantea una historia que se da en periodos de tiempo distintos, con un narrador que se sabe presente pero no es fácilmente identificable, personajes que no se rigen por una estructura narrativa convencional por lo que esto provoca ciertas interrogantes, como ¿Por qué José Emilio Pacheco, se enfoca en un tema que no es de su entorno inmediato? ¿Cómo puede ser la recepción por parte de los lectores hacia *Morirás Lejos*, en contraste a recibimiento de la narrativa tradicional judía? ¿Qué busca revelar *Morirás Lejos*, un acontecimiento histórico o un acontecimiento literario? ¿*ML* desea mostrar que la historia y la ficción pueden coexistir en un mismo relato? Estas son solo algunas interrogantes que ayudarán en un futuro a plantearse preguntas más específicas a lo largo del análisis, para de esta manera poder proporcionar un sentido concreto al relato, pues *ML* y el tema núcleo de la trama que es la diáspora judía son parte esencial del estudio.

Hablar del tema judío resulta complejo para cualquier escritor. Entre los libros más destacados sobre el tema judío se encuentran *El hombre en busca de sentido* de Viktor Frankl, *El Diario de Ana Frank*, *Eichmann en Jerusalén* de Hannah Arendt, *Si esto es un hombre* de Primo Levi, entre otros. Para este análisis es necesario entender cómo es que este proceso en el que judíos fueron dispersándose por el mundo se dio desde tiempos remotos, siendo dos momentos específicos de dicha dispersión los que más se recuerdan “la destrucción del primer y segundo Templo (587 a.C. y 70 d.C. respectivamente)” (Ayaso, 2000:238). Este tema se advierte como parte esencial de la novela *ML*, situándose como una de las claves para la comprensión de la Historia dentro de la historia de la novela.

El que *Morirás Lejos*, posea relatos que van entrelazándose con temas de carácter ficcional e histórico, permite que el relato posea distintos enfoques desde los cuales pueda ser interpretada. Que exista una narrativa de tradición judía puede hacer que la recepción literaria de la obra de José Emilio Pacheco se encuentre dividida, entre aquellos abiertos a la experimentación del relato con temas históricos y ficticios, o que sea desdeñada por hablar de temas que puede pensarse solo competen a la comunidad judía, ya que el tema como objeto literario es cuestionable. Para el lector que se acerca por primera ocasión a una novela de este tipo puede resultar confusa y de difícil acceso, considerando que la novela no es lo que se espera de un escritor mexicano.

La narrativa de tradición judía llega a ser dividida en dos principales categorías; la primera se enfoca en el concepto de diáspora como instrumento de intervención social, mientras que la segunda, busca construir modelos basados en experiencias históricas. Es por ello que cuando alguien se aventura a escribir sobre el tema de la diáspora judía hay que tomar en cuenta cómo esas categorías ayudan o anulan la configuración de esta obra cuestionando si *ML* ¿es verificable o ficción? pues los relatos con base testimonial son siempre los mejor considerados. En la obra de JEP existe una disyuntiva con respecto el modo en que pueda ser considerada al momento del análisis, pues hablar de un acontecimiento histórico sin tener una base de carácter testimonial puede causar conflicto con la acepción del relato.

La existencia de características comunes entre relatos pertenecientes a la narrativa tradicional judía y la obra del mexicano José Emilio Pacheco, puede ser posible. El tema de la diáspora y la fragmentación que existe en la obra de José Emilio Pacheco requiere

que el análisis de la obra sea más minucioso que con respecto a lo propuesto por la narratología de Genette. El cruce con los relatos que poseen base histórica hace evidente la necesidad de nuevas teorías que ayuden al análisis de una novela como *Morirás Lejos*.

Esa experimentación al narrar trae consigo preguntas a lo largo del proceso de esta tesis, pues la estructura novedosa en la cual hay un entrelazamiento de diversos relatos para poder comprender la trama de la historia provoca que se inicie un cuestionamiento sobre los personajes, el por qué de una obra mexicana hablando de un tema judío y la recepción por parte del lector que tendrá dicha obra. Es por ello que los estudios realizados por Paul Ricoeur con respecto a los vínculos existentes entre la filosofía y la literatura serán de relevancia. Con Paul Ricoeur se revisará si sus teorías sobre temporalidad y construcción del relato son aplicables a una novela fragmentada como *Morirás Lejos* para distinguir los elementos históricos (el testimonio es clave) de los elementos literarios (estructura fragmentaria, tiempo no lineal, personajes que pueden tener una doble función, etc.). Si es solo literatura podrá ser analizado con Genette, pero hay un momento en el que la narratología se torna insuficiente porque no basta con analizarla solo como literatura, será necesario cuestionar la ficción y la Historia en el relato. Si *ML* resulta ser una obra que no es solo ficción, pero tampoco es únicamente Historia entonces se procederá al análisis con ayuda de Ricoeur pues lo que se está analizando es el tiempo humano y sus actos, presentado por medio de una obra literaria, en donde se requieren consideraciones históricas para poder comprenderse.

Una aproximación a cómo es tomado el personaje judío, la linealidad o no de la narrativa y los enfoques temporales, proporcionan los elementos necesarios para que por

medio del análisis narratológico y posteriormente el análisis con la teoría de la triple mimesis de Ricoeur, se logró un análisis exhaustivo y concreto de elementos que ayuden a situar a *Morirás Lejos* frente a la narrativa judía, para de ese modo exponer la dialéctica entre la Historia y la ficción en la obra, lo cual logra no solo narrar una historia ficticia o una historia de carácter histórico, sino narrar el acto humano el cual es esencial para comprender la obra de JEP.

En la obra *Tiempo y Narración*, Paul Ricoeur postula la triple mimesis, que ayudará a la comprensión de una narración, en donde ese mundo narrado y su tiempo es interpretado por el lector. La triple mimesis consta de tres partes conocidas como: mimesis I (prefiguración), mimesis II (configuración) y mimesis III (refiguración) de una narración.

Mimesis I, conocida también como prefiguración, es la “toma de ideas” de la realidad humana para poder ser presentadas por medio del autor en una narración, siendo transformado para ser presentado como una imitación de la realidad. Por su parte, mimesis II, que es la configuración, es ya la obra hecha, que está dispuesta a ser presentada al lector para su lectura. En mimesis III, también llamada refiguración, lo que se suscita es que tiene lugar la interpretación dada por el lector, por medio de mimesis II que sería la mediación entre mimesis I y mimesis III para poder llegar a la interpretación que se da en la última “etapa” de la mimesis.

El primer acercamiento al revisar la narrativa de tradición judía, pondrá en claro si hay características comunes o no. Al haber hecho la revisión, se pondrá en consideración si éstas ayudan o no al momento de hacer el análisis narratológico, al notarlo insuficiente

se da el salto para lograr el uso de la teoría dada por Ricoeur. Con la triple mimesis, los elementos encontrados en el apartado de la revisión de la literatura serán analizados. Donde para ser considerados en la tercera parte de la tesis, que consiste en realizar un análisis que conforma el conjunto tiene como objetivo la interpretación de la obra como un todo en el cual surgirán los elementos para sustentar o no el propósito de la tesis.

Esta aproximación permitirá que visto desde otro ángulo, el valor de esta novela pueda estar sustentado en la búsqueda de un sentido a la fragmentación y la temporalidad presente en la obra de José Emilio Pacheco. *Morirás Lejos* es la única novela que JEP publicaría en el año 1967, presenta una trama poco tradicional en donde se van insertando diversos relatos dentro de una narración que comparte contexto, haciendo de su construcción la parte más importante en la cual el lector es clave. Es una novela que por su carácter experimental da un amplio campo de posibilidades para su estudio.

La novela *ML*, tiene una significación aunque la particularidad de su estructura la haga parecer como una novela de carácter confuso, disperso e incluso poco coherente. Las historias se van entrelazando y es posible descubrir más acerca de la obra a través de la interpretación de la trama. Las estructuras temporales jugarán el papel de ser un “adhesivo” entre los relatos dispersos a través de la obra y proporciona el núcleo de *Morirás Lejos*. Son claves para que el lector descubra a partir de la lectura los planos narrativos, en los que se encierra una manera objetiva de narrar.

Para lograrlo, seguiremos el siguiente método:

- En el capítulo 1 se realizará una revisión de la narrativa moderna de tradición judía, la cual proporcionara elementos que serán claves en la decisión sobre la posibilidad de que *ML* pueda ser una obra que converja con otras obras de tradición, y que como dichas obras se desprenda de una referencia histórica específica como es la diáspora judía, tema básico de dichas obras.
- En el capítulo 2 se realizará un análisis de carácter narratológico de *Morirás Lejos* por medio del cual se conseguirá determinar las características con las cuales se pueda puntualizar que existe una convergencia con las obras de tradición judía, teniendo en cuenta que será necesario la revisión de lo dicho por otros estudiosos sobre la obra de JEP. También por medio de este análisis se sabrá si Genette es suficiente para lograr llegar a una significación total de la obra de JEP, y si no es así poner en probabilidad el hecho de recurrir a la teoría de la triple mimesis propuesta por Ricoeur.
- Finalmente en el capítulo 3 se determinará el modo en que la obra de JEP puede ser interpretada en conjunto tanto por la narratología como por la triple mimesis para lograr establecer que *Morirás Lejos* a pesar de su estructura fragmentaria, la presencia de los acontecimientos históricos y ficticios es una obra que puede ser mostrada como un todo y que los adhesivos que logran dicha finalidad son las estructuras temporales que están en la obra.

Este análisis nos permite afirmar que *Morirás Lejos* es una obra en la que la dialéctica entre la Historia y la ficción está presente debido a que la obra no se limita a exponer el tiempo narrativo, sino que se enfoca en narrar el tiempo humano, es decir *ML*

es una representación de los actos humanos y su temporalidad, que al no poder contarse en un estricto orden temporal debe ser narrado e interpretado para concretar a *ML* como una novela en el que el tiempo del ser humano es lo que se narra.

CAPÍTULO I. NARRATIVA JUDÍA – CARACTERÍSTICAS QUE PROPICIEN LA INTEGRACIÓN DE RELATOS

Las obras de tradición judía “moderna” están conformadas por elementos que al ser sometidos al análisis narratológico, proporcionan características que dan la pauta para comprender mejor a *Morirás Lejos* porque la base que contiene es la diáspora judía, la cual es un tema recurrente y de fondo en la obra de JEP. El tiempo se convertirá en la posibilidad de conexión entre los elementos que puedan ser encontrados en el proceso del análisis que se realizará. Este análisis proporcionará las herramientas para que posteriormente pueda hacerse un comparativo entre los hallazgos de las obras de tradición judía moderna y los de *ML*.

Debido a que en la construcción del relato, la diáspora judía es base en las obras de tradición y en la de JEP, resulta necesario establecer los parámetros del concepto de diáspora para de ese modo tener claro como será vista en los posteriores periodos de análisis durante el proceso de investigación el cual tendrá un momento en el que el análisis narratológico de las tres obras seleccionadas para el capítulo arrojará hallazgos que permitan dar pie a un análisis de la obra de JEP donde se suscitará la discusión sobre los elementos que comparten lo cual hará más complejo del análisis narratológico de *Morirás Lejos* en el segundo capítulo.

1.1 DIÁSPORA

Al manifestar que la diáspora judía es base en las obras de tradición, es necesario primero establecer una definición o concepto general sobre diáspora, ya que será importante para poder tomar esa idea y aterrizarla en el análisis que se hará durante la investigación, para que sea dicha vertiente la que se tome en cuenta. Mostrando que la noción que se tenga de diáspora influirá de algún modo en la forma en que será tomada como parte del análisis, por ello hay que comenzar desde la idea original de la que surgió diáspora y lo que el individuo judío es en ella.

Para hablar de judaísmo es necesario incorporar diferentes características que hacen de un individuo un judío, no solo la religión, pues también se comparte la cultura, la lengua, las tradiciones, la tierra pero sobre todo la historia de un pueblo. En el artículo *El ser judío*, de David M. Elcott se muestra cómo la mayoría de los judíos se sienten unidos por un sentimiento de pertenencia a un pueblo, “compartir un pasado y un destino judío une a todos los judíos. Para muchos, la esencia de lo que significa ser judío es la historia e identidad común, más que la creencia” (Elcott, 2005:4).

El pueblo judío desde tiempos muy antiguos, recorre un camino difícil. Abordar el tema de la diáspora resulta complejo, no solo debido a las circunstancias bajo las que se suscitó, sino también por las consecuencias que trajo consigo este hecho. Se ha caracterizado por ser un pueblo homogéneo en cada una de las etapas por las que ha atravesado, sobre todo porque cada territorio que ha ocupado ha sido distinto. Considerados en ocasiones, como errantes “Los judíos fueron el único pueblo que eludió

ser absorbido por las civilizaciones helénica y romana y logró preservar su propia identidad” (Tapia, 2011:59).

La diáspora comienza con la muerte de Salomón la cual provoca “la división del reino: Israel en el norte y Judá en el sur. El primero sucumbe ante el embate asirio (722 a/c) y el segundo a consecuencia de la conquista babilónica (586 aec)” (Tapia, 2011:59). Desde entonces el pueblo judío ha esperado por retornar a la tierra prometida. La historia del pueblo judío, se muestra como un hecho en donde sus tierras han sido invadidas y ellos expulsados; pero también se muestra a un pueblo que a pesar de las situaciones por las que ha tenido que atravesar, no ha desaparecido de la historia mundial.

Tratar de comprender a la diáspora como un concepto resulta comprometedor. Es difícil dar una definición exacta de lo que es “diáspora” ya que para aspectos meramente informativos podría tomarse como la migración de un pueblo o una sociedad culturalmente establecida en un territorio hacia otro, una dispersión de personas. Estudiosos en el ámbito de la sociología clásica han realizado la construcción de conceptos, tomando como una referencia importante las experiencias históricas; en su mayoría, estos conceptos parecen estar basado en la experiencia del pueblo judío. En el texto *Global Diasporas, an Introduction* de Robin Cohen, se menciona la definición más exacta y con referencia a los hechos históricos acontecidos como base del concepto. Entre las características que Cohen (2008:36) menciona se encuentran:

- Dispersal from an original homeland, often traumatically, to two or more foreign regions

- Alternatively or additionally, the expansion from a homeland in search of work, in pursuit of trade or to further colonial ambitions
- A collective memory and myth about the homeland, including its location, history, suffering and achievements
- An idealization of the real or imagined ancestral home and a collective commitment to its maintenance, restoration, safety and prosperity, even to its creation
- The frequent development of a return movement to the homeland that gains collective approbation even if many in the group are satisfied with only a vicarious relationship or intermittent visits to the homeland
- A strong ethnic group consciousness sustained over a long time and based on a sense of distinctiveness, a common history, the transmission of a common cultural and religious heritage and the belief in a common fate
- A troubled relationship with host societies, suggesting a lack of acceptance or the possibility that another calamity might befall the group
- A sense of empathy and co-responsibility with co-ethnic members in other countries of settlement even where home has become more vestigial
- The possibility of a distinctive creative, enriching life in host countries with a tolerance for pluralism

Gracias a estas características dadas por Cohen se puede inferir que “la diáspora” aparece como un concepto o idea proveniente principalmente de las experiencias y

acontecimientos históricos de pueblos que se han visto en la forzosa necesidad de emigrar hacia otros territorios. De hecho la experiencia judía fue parte fundamental en la construcción de este concepto en donde no solo se muestra la catástrofe que esto le significó a los pueblos que la padecieron, sino que los hechos han quedado en la memoria colectiva de quienes lo vivieron y en sus descendientes.

Con la diáspora, la búsqueda de un sentimiento de pertenencia como un reconocimiento exclusivo por parte del pueblo judío, pudo verse plasmada dentro de la literatura. En el ámbito literario, la diáspora fue puesta dentro de dos grupos “el primero incluye perspectivas normativas que enfocan el concepto de diáspora como un instrumento filosófico y políticamente correcto para crítica e intervención social, mientras que el segundo busca definir y construir modelos de diáspora basados en experiencias históricas” (Sorj, 2007:76). El primer grupo busca el reconocimiento de los que se encuentran en la clase dominante, que volteen a ver a aquellos grupos marginados y oprimidos que van en búsqueda de una identidad propia, que vean al pueblo judío en este caso. En el segundo grupo nos encontramos con que la experiencia y los acontecimientos históricos serán la base para el argumento literario que se expresará; este tipo de literatura obedece más al carácter testimonial pues busca llegar al lector con un vínculo de carácter emocional.

Con la clasificación hecha por Sorj, y los elementos de carácter estructural en la narrativa, se determinará si algunas novelas emblemáticas de la narrativa judía se encuentran dentro de la estructura ya constituida e identificable, o si las características que comparten les otorgan una identidad propia. Siendo así podemos pensar en la

posibilidad de que sea un hipertexto de las narrativas clásicas en cuanto a la historia de la diáspora y el pueblo judío dentro de la literatura, pues la tradición de relatos sobre diásporas judías constituye un hipotexto. En el caso de que existiera dicha relación de hipotexto (que es conocido como el texto original) e hipertexto (conocido como el texto derivado del hipotexto, el cual se encuentra presente de manera implícita en el hipertexto), *ML* podría ser una obra que encaje en él debido a que comparte cierta parte emblemática con las obras de tradición pero también contiene una identidad propia la cual la hace compleja y con una estructura diferente que puede proporcionar la posibilidad de apertura en cuanto a las obras que contengan a la diáspora como tema central y no necesariamente sean de tradición judía.

En la literatura, las temáticas que se abordan han sido diversas. Dentro de la narrativa universal se ha denominado como relato aquellas historias que se escriben para ser leídas. Poder hacer una diferencia entre las concepciones que se tienen del relato es fundamental para poder clasificar dentro de la categoría correspondiente los textos que han abordado tanto la temática judía en general como la relacionada con el tema de la diáspora.

Los relatos predominantes dentro de la narrativa con tema judío son aquellos que quieren llegar al lector a través de una conexión emocional, la cual le sensibilice para ponerse en lugar del protagonista de la obra y poder comprender las acciones de las que han sido víctimas, como puede ser el caso de *El hombre en busca de sentido* de Viktor Frankl y *El Diario de Ana Frank*. También están presentes las narrativas que se muestran más críticas pero de manera objetiva con respecto a los hechos (*Si esto es un*

hombre de Primo Levi), ya sean históricos o de carácter personal como recuerdos o historias de un individuo particular.

En este contexto un relato como *ML* plantea la interrogante de ¿Hasta que punto la pretensión de objetividad a través de elementos testimoniales son decisivos para integrar una obra como *ML*? La novedosa estructura narrativa de la obra de JEP puede ser un obstáculo para que sea insertada en la narrativa de tradición, ya que aunque comparte elementos narrativos comunes, la base que poseen las obras de tradición es el testimonio, la cual diferencia a *ML* de otras obras. ¿Cuál es el verdadero valor testimonial para la construcción de la literatura? El tema judío dentro de la literatura parece ser un tema hermético en cuanto a la acepción de títulos nuevos que hablen sobre el tema y que no hayan sido escritos por alguien que no vivió la experiencia de lo que narra.

Para la literatura judía uno de los temas más recurrentes ha sido el relacionado con la diáspora y el valor testimonial de cada uno de los hechos narrados, los hechos históricos que les han marcado como pueblo, como bien pudo notarse en la clasificación hecha por Sorj. Los rasgos predominantes han sido la lucha contra el olvido, el lograr una identidad, el ahínco por recontar a migración y poner en claro la angustia que les causa el pertenecer y no pertenecer a la sociedad dominante. Para que el judío pudiera aspirar a la creación de una identidad propia tuvo un transitar con obstáculos externos pero sobre todo tener un debate propio que le haría notar cuan importante ha sido el tema de la diáspora y lo que esta conlleva para poder declararse ciudadanos judíos.

Esta temática se ha dedicado principalmente a la exposición de lo acontecido desde el ángulo y la opinión de las víctimas, en donde el lector se enfrenta principalmente a

una sucesión de hechos históricos, de experiencias y de recuerdos de una persona que se encuentra añorando todo aquello que ha tenido que abandonar por la fuerza y salir en busca de un nuevo destino-futuro. La cultura judía y su representación en el ámbito literario, aspiran a lograr una comprensión con respecto al tema diaspórico y con la clara misión de que lo acontecido no sea olvidado.

El principal motivo en este tipo de literatura parece ser una lucha contra el olvido, la pregunta es ¿Qué propósito persigue una literatura contra el olvido? Es probable que al haber sufrido una diáspora no desean que un hecho como este sea olvidado y por ello es reflejado en la literatura, no dejando de lado que fueron expulsados del territorio que era su hogar. Está búsqueda por restablecer una identidad que fue aniquilada es una lucha constante, pues parece que no pertenecen a ningún territorio, han sido expulsados e incluso humillados, sus tradiciones y bagaje cultural ha sido pisoteado pero sobre todo hay un esparcimiento y un sentimiento de pérdida en el mundo, donde los ciudadanos judíos parecen encajar en un concepto de ciudadanos de nadie.

A través del análisis narratológico de Genette se analizarán el tiempo del relato y el tiempo en cuanto al narrador, así como con el apoyo de la clasificación de Sorj que ayudará a la localización de los elementos de configuración, como pueden ser la manera en la que se caracteriza al judío y la intención narrativa, podrá determinarse: ¿Hasta que punto las características comunes entre las obras constituyen un tipo de narrativa? ¿Acaso logran una identidad propia que pueda dar como resultado un nuevo subgénero? El análisis narratológico de estas obras de la tradición judía permitirá comprender mejor a *ML*, para que en el posterior análisis de la obra de JEP sea más fácil la obtención de los

resultados y se haga una comparativa con los de las obras de tradición judía y de esta manera lograr discernir las características en las que coinciden y en las que difieren.

1.2 OBRAS DE LA TRADICIÓN JUDÍA MODERNA

En las obras de tradición judía moderna el análisis narratológico será significativo para la obtención de características comunes entre las tres obras a analizar para de ese modo poder contrastar y hallar si existe una posible comparativa entre la obra de JEP y las obras de tradición judía moderna, es por ello que para considerar la estructura como guía del proceso de análisis es necesario aclarar el concepto que se tiene de *relato*. En un primer sentido, relato “designa el enunciado narrativo, el discurso oral o escrito que entraña la relación de un acontecimiento o de una serie de acontecimientos” (Genette, 1989:81). En un segundo sentido, “designa la sucesión de acontecimientos, reales o ficticios, que son objeto de dicho discurso y sus diversas relaciones de concatenación, oposición, repetición, etc.” (Genette, 1989:81) y por último, al parecer el más antiguo de los conceptos, relato “designa también un acontecimiento: pero no ya el que se cuenta, sino el que consiste en que alguien cuente algo: el acto de narrar tomado en sí mismo” (Genette, 1989:82). Es necesario establecer en que sentido puede encajar la obra de JEP, ya que al no poseer una estructura narrativa tradicional puede que tenga más de un sentido con referencia al concepto de relato.

Una de las voces narrativas desde las que se ha abordado el tema judío de manera literaria es la testimonial, como lo menciona Sorj. El primer texto del que se hará uso para poder realizar algunas de las identificaciones narratológicas será de Viktor Frankl,

El hombre en busca de sentido (HBS). Viktor Frankl nació en Viena en 1905, se doctoró en Medicina por la Universidad de Viena, para posteriormente también hacerlo en Filosofía. Durante la Segunda Guerra Mundial su vida se mantuvo incierta debido a su origen judío, permaneció internado durante tres años en Auschwitz, Dachau y dos campos de concentración más. Fue sobreviviente del holocausto.

La novela de Frankl relata cada uno de los momentos que vivió dentro de los campos de concentración, en donde es notorio su deseo por mostrar no solo los acontecimientos históricos, sino también vivencias personales y experiencias:

Es la historia de un campo de concentración “vista desde dentro”, contada por uno de sus supervivientes. No se detiene en detallar el interminable catálogo de las monstruosas atrocidades cometidas, que ya han sido suficiente y prolijamente descritas (aunque no siempre y todos las creyeran); más bien se detiene en narrar la otra lista interminable de los menudos tormentos diarios. (Frankl, 2004:27)

En la novela de Frankl, desde una perspectiva narrativa se observa la caracterización del judío, la cual pertenece más a un punto de vista, también conocido como focalización. La focalización es el ángulo desde el que se orienta el enfoque narrativo donde la relación narrador – personaje establece las variantes para conseguir un hallazgo consistente que permita continuar con el análisis narratológico. La focalización que se da en este caso particular es la interna, ya que el relato es dado por

medio de uno de los personajes, en este caso es Frankl quien relata que va hacia una muerte segura, pues al no tener certeza de pertenecer a ningún lugar, es presentado en la obra como forastero. Esa es la principal idea que se mantiene en la mente de los personajes de *HBS*, pero no solo es en dichos momentos cuando tienen esa idea de sí mismos, sino que desde el momento de la primer diáspora judía, es visible que la caracterización del judío dentro de la literatura de tradición ha tomado una postura concreta en cuanto a lo que en la literatura se ve, ya que cada uno de los miembros de la comunidad judía se puede sentir identificado con ciertas caracterizaciones presentes en las obras literarias. En *HBS* se caracteriza al judío como un forastero (lo presentan como un pensamiento interno) y un prisionero (pues es la situación en la que se encuentran cada uno de los hombres dentro del campo de concentración). Ambas caracterizaciones del judío pueden inferirse a partir de la siguiente cita “Nuestro sentido de la vida abarcaba los amplios círculos de la vida y de la muerte, del sufrir y el morir. Ahí se entablaba nuestra lucha” (Frankl, 2004:102), pues la lucha de los prisioneros del campo de concentración era la lucha de los judíos contra un destino común, el cual al parecer estaban compartiendo en el momento de ser hechos prisioneros por ser judíos.

Cuando la pregunta con respecto a la temporalidad del relato surge, debe tomarse en cuenta que el libro está delimitado por el tiempo de lo que se cuenta y el tiempo del relato, como afirma Genette en *Figuras III*: “El texto narrativo, como cualquier otro texto, no tiene otra temporalidad que la que recibe, metonímicamente de su propia lectura (Genette, 1989:90), aunque también hay dos formas de hablar sobre la temporalidad en cuanto al relato, la primera en relación con la diégesis (tiempo narrado)

y la segunda en relación con la narrativa (tiempo de la narración). La primera de ellas que va de acuerdo al tiempo de los acontecimientos y en función de la sucesión que tienen con los otros acontecimientos presentados en el relato, en cuanto a la segunda relación, es el modo en como se instala el narrador en la historia narrada. La intención temporal que puede verse en el libro de Frankl es la sucesión de hechos y acontecimientos que se van narrando con respecto a lo acontecido a Frankl en el campo de concentración. Como su uso del tiempo es testimonial, no sorprende el tipo de narrador de esta novela, pues es primera persona heterodiegética, ya que se encuentra presente como personaje en la historia. Su intención narrativa recae en el propósito de dar un testimonio sobre las vivencias de un hombre que fue sometido por ser judío, pero que también logra sobrevivir al mismo hecho, es una lucha por mostrar lo que podía dejar una experiencia como ésta:

La historia nos brindó la oportunidad de conocer al hombre quizá mejor que ninguna otra generación. ¿Quién es, en realidad, el hombre? Es el ser que siempre decide lo que es. Es el ser que inventó cámaras de gas, pero también es el ser que entró en ellas con paso firme y musitando una oración. (Frankl, 2004:110)

La significación que se puede deducir es que los judíos son representados por Frankl como rechazados en los países en los que residen, como se notó desde la primer diáspora y donde la caracterización vista en el personaje literario se nota a sí mismo

como ciudadano de nadie, intruso en cada uno de los espacios que habita y por ende individuo reprimido por las clases dominantes, siendo este un rasgo notorio en la narrativa judía que se ha presentado a lo largo de los años. Es el testimonio de una lucha por la subsistencia con un bosquejo de esperanza ¿Es que acaso este relato es solo literatura? ¿No podría verse también como un instrumento de interpretación de la Historia, debido a que relata hechos históricos?

El libro *El Diario de Ana Frank*, se ha convertido en uno de los textos más leídos alrededor del mundo al igual que lo ha sido *El hombre en busca de sentido*, y podría pensarse que comparten elementos en común al haber sido escritos por personajes judíos y centrados en el acontecimiento que fue la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo Frankl lo escribe desde un ángulo más íntimo, pues está contando su día a día en relación al hecho histórico que se narra en el relato, es decir viviendo los acontecimientos en carne propia, como es el hecho de estar recluido en un campo de concentración y sufrir cada uno de los tormentos a los que los prisioneros eran expuestos. Ana Frank lo vive pero desde el punto de vista de un espectador que responde a la focalización interna, pues se encuentra en un escondite que estaba ubicado en un anexo el cual sería arrasado en 1944 por la Gestapo.

Ana nace el 12 de junio de 1929 en la ciudad de Frankfurt, donde la supremacía cultural y comercial se daba en torno a la comunidad judía, su padre fue un respetable hombre de negocio. Ana moriría en marzo de 1945 en el campo de concentración Bergen-Belsen, poco tiempo antes de la liberación de Holanda. En las primeras páginas de su diario se encuentra a una jovencita que está entrando a la etapa de la adolescencia

y que se encuentra escribiendo sobre problemas comunes de la edad, pero en el momento en el que son llevados al anexo por protección hacia las represivas y racistas pretensiones del gobierno alemán con respecto al tema de la comunidad judía, su escritura y su forma de ver la vida van cambiando paulatinamente y dando una visión de cómo debió crecer antes de tiempo debido a las circunstancias.

En el diario los alemanes y judíos son representados como enemigos acérrimos, esto podría ser tomado como un dato importante desde los antecedentes históricos de que el pueblo judío ve como su enemigo a todo aquel pueblo que los menosprecie y les haga sentirse indeseados en su territorio. La focalización presente en esta obra también es interna, ya que el punto de vista de Ana Frank se convierte en el punto de vista referente para dar a conocer los acontecimientos narrados, Ana es el filtro por el cual pasa la información que llega al lector. De hecho en una parte de sus anotaciones la protagonista del libro se pregunta si su diario podría convertirse en una novela, “¡Figúrate una novela sobre el Anexo publicado por mi! ¿Verdad que sería interesante? (Solamente el título haría creer en una novela policial)” (Frank, 2004:163). Se trata de una novela de carácter autobiográfico, que quizás no sea del mismo estilo que la obra de Frankl pero tienen en una característica común, el poder contar experiencias personales principalmente; una de ellas es tener una cierta consciencia de humillación por los hechos ocurridos en los primeros siglos con la salida forzada de los judíos, la cual conoceremos posteriormente como Diáspora.

Nos han refrescado la memoria sobre nuestra condición de “clandestinos”, nuestra categoría de judíos, enclaustrados entre cuatro paredes, sin ningún derecho y con mil obligaciones. Nosotros, judíos, no tenemos el derechos de hacer valer nuestro sentimiento; sólo nos resta ser fuertes y valerosos, aceptar todos los inconvenientes sin pestañear, conformarnos con lo que podemos tener, confiando en Dios. Un día terminará esta terrible guerra; un día seremos personas como del demás y no solamente judíos. ¿Quién nos ha marcado así? ¿Quién ha resuelto la exclusión del pueblo judío de todos los otros pueblos? ¿Quién nos ha hecho sufrir tanto hasta aquí? Es Dios, quien nos ha hecho así, pero también será Dios quien nos elevará. Si. A pesar de este fardo que soportamos, muchos de nosotros siguen sobreviviendo; hay que creer que, como proscriptos, los judíos se transformarán un día en ejemplos. ¿Quién sabe! Acaso llegue el día que nuestro Antiguo Testamento enseñe bien al mundo, a decir, a todos los pueblos... y que en eso radique la única razón de nuestro sufrimiento. Jamás llegaremos a ser los representantes de un país, sea el que fuere; nunca seremos holandeses o ingleses, simplemente; siempre seremos judíos, por añadidura. Pero deseamos seguir siéndolo.

¡Valor! Tengamos conciencia de nuestra misión sin quejarnos y estemos seguros de nuestra salvación. Dios no ha dejado nunca caer a nuestro pueblo. En el correo de los siglos, también nos hemos fortalecido. Los débiles caen, pero los fuertes sobrevivirán y no caerán jamás. (Frank, 2004:175-176)

El fragmento expuesto, es una de las críticas y reproches más fuertes en *El Diario de Ana Frank* con respecto al hecho de pertenecer a la comunidad judía y del trato que han recibido por ello. Una peculiaridad dentro de la narrativa de carácter judío es la conexión emocional que se busca con el lector por medio de las experiencias o testimonios que se narran en los relatos, en donde se ve el sufrimiento de algunos de los personajes allí presentes por el hecho de ser judíos. La caracterización dentro de este relato es de clandestinos y proscritos.

Con respecto a la situación de la temporalidad en este texto, podemos identificar una relación del relato con la diégesis (por los acontecimientos narrados) y del relato con la narración, pues se instauro al narrador en la historia narrada, caso contrario a HBS ya que eran memorias de un hecho sufrido pero narrado tiempo después. El tipo de narrador en *El Diario de Ana Frank* es el homodiegético, el cual consiste en un narrador en primera persona que cuenta su propia historia.

Su intención narrativa recae en el hecho de que desea tener a alguien en quien confiar, y esa tarea recae en un diario, que se torna un confidente clandestino; objeto que no le dará respuestas ni consejos, pero que la ayudará a exteriorizar la mayoría de sus emociones para así poder mostrarse tal cual es. De hecho el mostrar sus verdaderos pensamientos a un diario hizo que dejará una obra que podría ser catalogada entre las más reconocidas de la literatura de carácter judío.

La significación principal de este texto es que el elemento de caracterización que adquiere Ana como judía, contiene una intención para con el lector, pues además de

mostrarle los hechos históricos que se están llevando a cabo también se muestra como una judía que sufre no solo por lo que está ocurriendo, sino que recuerda la historia de su pueblo en la cual siempre se les ha tratado como marginales; esta representación de carácter histórico con testimonio vivencial, es base en la mayoría de las obras de tradición judía, esto permitirá que al realizar el análisis comparativo de los resultados de las obras de tradición con *ML* se pueda encontrar si hay características que puedan ser consideradas comunes.

El punto de vista narrativo con el que Ana designa a los judíos es la de clandestinos, pues han sido expulsado de sus tierras por ser considerados no gratos en los territorios en los cuales han estado y forasteros pues son representados como un pueblo que ha emigrado a distintos lugares donde no encajan en el primer momento, lo cual podría pasar a ser un tipo de caracterización en cuanto al personaje judío dentro de una obra literaria. Es por ello que en el universo de esta obra, el judío tendrá una recompensa mayor después de haber sufrido. Esta clandestinidad también puede verse relaciona con el hecho físico que ella está padeciendo en esos momentos, pues están ocultos de la sociedad y del mundo que pretende hacerles un mal. Esta significación viene con ellos desde tiempo atrás como se ve en algunos ejemplos dentro de la literatura, al narrar como fueron expulsados por vez primera de las tierras originarias del pueblo judío.

La representación del judío puede variar de acuerdo a los relatos que se analicen. Frankl y Frank nos han proporcionado relatos con focalización interna donde la regulación de información proviene de un personaje concreto que se convierte en el

punto de vista referente. Dicho personaje no se encuentra limitado por ser de focalización interna, la cual no se da de manera rigurosa ya que puede dar a conocer pensamientos, recuerdos, sentimientos, etc., lo que los convierte en importantes puntos de referencia con respecto a lo que se concluye que debe ser un personaje de la obra de tradición. Con Primo Levi surge una interesante obra de tradición porque no se enfoca tanto en decir como es caracterizado o visto el personaje judío en una obra literaria, sino que profundiza en el hombre en sí mismo y como los hechos que aquejaron al pueblo judío influyeron en los hombres que lo vivieron. Primo Levi nació en Turín el 31 de julio de 1919, fue un escritor italiano de origen judío sefardí que habiéndose recibido como químico se unió a los partigiani, también conocida como la resistencia partisana. Un partisano (a), pertenecía a un grupo civil organizado para la resistencia clandestina contra la autoridad o el ejército invasor; en el artículo de Jorge Marco se esclarece que la insurrección general fue provocada por “la opresión y el saqueo nazi-fascista” (Marco, 2011:80) lo que provocó un último y definitivo golpe que se daría el 25 de abril de 1945 a cargo del Comité de Liberación Nacional. Levi fue capturado en y entregado a los nazis, para su deportación hacia los campos de concentración. Cuando la guerra concluyó regresó a Italia para ejercer su profesión de químico y al mismo tiempo comenzar una carrera literaria la cual tendría mas que nada tintes testimoniales. Moriría en abril de 1987, según algunas fuentes porque se habría quitado la vida. Una de sus obras que más impacto tuvo en la sociedad es *Si esto es un hombre*. Es una obra que podría considerarse una crítica objetiva, pues muestra los hechos históricos acontecidos desde el punto de vista de un testigo pero no de un juez, teniendo tintes testimoniales en

algunos momentos como en Frank y Frankl, pero dando mayores datos históricos y no tanto personales. El relato comienza con la captura de Levi por parte de la Milicia Fascista el 13 de diciembre de 1943.

Tenía veinticuatro años, poco juicio, ninguna experiencia, y una inclinación decidida, favorecida por el régimen de segregación al que estaba reducido desde hacía cuatro años por las leyes raciales, a vivir en un mundo poco real, poblado por educados fantasmas cartesianos, sinceras amistades masculinas y lánguidas amistades femeninas. Cultivaba un sentido de la rebelión moderado y abstracto. (Levi, 1988: 13)

Fue expuesto a interrogatorios donde se declaró ciudadano italiano de raza judía, de los males el menor, pues si hubiera declarado su actividad política el resultado no hubiera sido su reclusión en un campo de concentración, sino una muerte segura. Fue enviado en primera instancia a Fossoli, para después ser trasladado a Buna-Monowitz, en las palabras de Levi al suscitarse este hecho “Cada uno se despidió de la vida del modo que le era más propio” (Levi, 1988:15) pues nada volvería a ser igual.

En uno de los momentos de su primer internamiento su pensamiento fue “Muchos de nosotros nos paramos a su puerta y sentimos que descendía en nuestras almas, fresco en nosotros, el dolor antiguo del pueblo que no tiene tierra, el dolor sin esperanza de éxodo que se renueva cada siglo. (Levi, 1988: 16). Aquel sentir común de que el ciudadano judío, en su caracterización literaria es un ciudadano de nadie, perteneciente a

un pueblo antiguo que ya no posee tierra. Recordando a Frankl, él posiciona a sus personajes dentro de la casilla de presos, mientras que Ana Frank dentro de los clandestinos y proscritos, de cualquiera de las tres características dadas a los judíos no puede evitarse el notorio encasillamiento de los judíos dentro de los pueblos marginales que han sufrido.

Cada acción que se tiene contra los prisiones del campo de concentración tiene un trasfondo que Levi vislumbra como *la destrucción/aniquilación del hombre, en un punto del relato se muestra confundido y mortificado* pues “Entonces por primera vez nos damos cuenta de que nuestra lengua no tiene palabras para expresar esta ofensa, la destrucción del hombre” (Levi, 1988: 28). La destrucción de este hombre que además de sentirse victimizado y aislado por cientos de años ahora es presa de un exterminio total por parte de la Alemania Nazi, pues todo le es arrebatado, no solo su casa y las personas amadas, sino también sus ropas y costumbres. “La voluntad ya no existe: cada latido se convierte en un paso, en una contracción refleja de los músculos deshechos. Los alemanes lo han conseguido. Son diez mil y son sólo una máquina gris: están determinados exactamente; no piensan y no quieren, andan” (Levi, 1988: 54). Les vuelven meramente valores de carácter utilitario, pues se han perdido a sí mismos, dejando de lado sentimientos de afinidad humana. El hombre ha perdido el respeto a la dignidad de otro hombre. El lager era la gran maquinaria que les arrebatava dicha humanidad, pues primero les anulaba como hombres para después matarlos.

Desde la óptica de Levi para el judío la Historia no tenía variaciones, el sufrimiento quizás no era el mismo pero siempre se le esperaba. No había forma de

cambiar. La historia que se muestra en la narrativa judía es en relación con otros pueblos en la cual es frecuente el binomio de víctima-victimario. Primo Levi muestra cómo el judío se había acostumbrado a la ira de los hombres, sin poner objeción alguna, “Una vez terminada la alarma, volvíamos de todas partes a nuestros puestos, rebaño mudo innumerable, acostumbrado a la ira de los hombres y de las cosas; y reanudábamos aquel trabajo nuestro de siempre, odiado como siempre y además claramente inútil e insensato en aquellos momentos” (Levi, 1988: 126). Aquel pueblo judío representado en la literatura ha sido vencido y destrozado, como en cada uno de los sucesos por los que ha pasado durante los siglos, ha sido reducido a un grupo adaptable de acuerdo a las circunstancias, pues aquellos alemanes tenían frente a sí a un pueblo que ya se ha vuelto dócil bajo las miradas, un pueblo incapaz de avíos de rebeldía o palabras desafiantes, ya no hay miradas más que de temor. El hombre que nos presenta Levi ha sido reducido prácticamente a la nada. La preocupación radica en que tanto judío como alemán son hombres, hombres que han tomado la tarea de destruir a su igual. La pluma de Primo Levi contiene una intención narrativa, la cual es la de mostrarse como testigo y no de juez, pues es objetivo y se enfoca en los acontecimientos vividos. Escribe no porque desea dar un testimonio más de la crueldad hacia los judíos, sino para mostrarse como un testigo y sobreviviente que no tiene intenciones de juzgar lo ocurrido sino que desea encontrar un significado a los hechos por los que pasó, sin designar culpables.

La transformación del tiempo que se cuenta hacia el tiempo del relato, se da a través de la memoria, del mismo modo que lo hace Frankl, y el tipo de narrador que presenta es homodiegético. En lo que difieren es en la forma de mostrar su punto de

vista frente a los hechos, pues Frankl muestra la parte cruda y el sufrir de los judíos en manos de los alemanes, mostrándolos como los culpables sin perdón alguno, mientras que Levi retrata de igual manera sus vivencias pero no tratando de tener una injerencia en el lector para que éste tome uno de los bandos, sino como un recuento de lo acaecido en aquellos sucesos históricos que hoy día siguen siendo muy comentados.

Conforme el análisis narratológico realizado a las tres obras de tradición judía moderna, se fueron identificando ciertas características que tienen en común dichas obras las cuales podrán dar un panorama de lo que se llega a encontrar en esta literatura de tradición, pero también estos hallazgos comunes serán clave para lograr el contraste y posible hallazgo de alguna que coincida con *ML* y que sea determinante para destacar la existencia de un nuevo género que englobe a toda la narrativa judía y del cual se puedan desprender subgéneros en los que la obra de JEP pueda ser aceptada.

1.3 HALLAZGOS POR MEDIO DEL ANÁLISIS NARRATOLÓGICO

Los hallazgos comunes que se encontraron en las tres novelas analizadas son:

- 1.- Una relación con la tradición diaspórica, la cual se puede apreciar en los tres relatos analizados.
- 2.- La focalización está en los tres relatos aunque con enfoques diferentes, la caracterización del personaje judío es el claro ejemplo de ello. En *HBS* se le representa como un forastero y un prisionero, mientras que en *El Diario de Ana Frank* se les caracteriza como clandestinos y proscriptos, en Primo Levi existe la caracterización del hombre no como judío, no como nazi, sino como lo que se cree del concepto de hombre

en general, lo cual provoca una problemática en cuanto a lo que podría ser visto o no con objetividad.

3.- Pretensión de objetividad a través del testimonio, pero con una problemática que recae en el hecho de que en la obra *Si esto es un hombre* se tiene la conexión idónea para acercarse al lector, pues es un relato con mayor objetividad para narrar los acontecimientos. Entonces la caracterización del judío en Primo Levi es aún más compleja pues surge la pregunta que se relaciona con el título de la obra que indica, ¿Si esto es un hombre? Ya que no hay una representación característica del judío sino que existe la clara afirmación de que no hay judío pues la pregunta y problemática recae en el concepto de hombre. Entonces existe la posibilidad de que dentro de la temática del relato existan nuevas opciones para poder ayudar en el análisis de relatos.

También existen diferencias que separan a *ML* de los relatos de tradición diaspórica, como: la estructura narrativa de *ML* que obedece más a una estructura de “caja china”, que no posee base testimonial como las otras obras de tradición y la función del narrador que se vuelve vital para la objetividad con que es narrada la obra de JEP. Esto no implica que las características comunes halladas no proporcionen ciertos elementos que le permitan tener una afinidad con los relatos de tradición diaspórica.

Las características comunes pueden sustentar la posibilidad de que cada una de las obras sea un ejemplo de hipertexto que se desprende de la tradición de relatos sobre las diásporas judías, que engloba a toda la narrativa judía lo cual podría significar la constitución de un hipotexto. Al ver la posibilidad de los hipertextos como son las obras de Frank, Frankl y Levi es posible que nuevas propuestas como *Morirás Lejos* sea

considerada como un hipertexto pues tiene características de tema en común con la otra obra, aunque la estructura narrativa sea novedosa.

Lograr esta posibilidad de que sea considerada un hipertexto derivado del hipotexto al que pertenece la tradición de relatos sobre diásporas judías, proporciona una nueva concepción sobre un relato que no pertenezca a la tradición pero que ayude en la narración de relatos con temas de carácter tradicional, concediendo una diferente acepción sobre el relato que tenga o no la credibilidad para narrar hechos que tengan que ver con la historia de un pueblo (en este caso el judío) para de esa manera abrir los parámetros de la literatura en cuanto a la estructura narrativa novedosa y los acontecimientos que en dichos relatos se narren.

El sentido global de los relatos analizados, es que los sobrevivientes de un acontecimiento como éste, no solo han escrito para sanarse a sí mismos pues les era necesario, también lo han hecho para que la humanidad no olvide lo que la comunidad judía ha pasado a lo largo de los siglos, entonces ¿Es acaso un posicionamiento histórico? ¿Es quizás un punto de vista general el que posee el pueblo judío? La perspectiva con que fue abordado el análisis de los relatos fue a través del concepto de focalización de Genette, el cual proporciona la visión del narrador o el personaje clave que guía en el relato. En *ML* esto será crucial pues parece que existe cierta incertidumbre sobre si hay un narrador, quién puede ser el personaje principal o las verdaderas identidades de quienes conforman la obra de JEP.

Si la base en estos relatos es la diáspora judía, era necesario tomar un concepto del cual se partiría para poder realizar el análisis narratológico. Cuando el análisis de las

obras de tradición judía moderna se llevo a cabo se logró localizar características comunes que estaban dentro de los tres relatos, los cuales proporcionaron una idea de lo que puede ser encontrado en este tipo de literatura. Al ver que era posible que aunque fuera solo una característica la que compartieran con *Morirás Lejos*, estas obras podrían ser pertenecientes a un nuevo género del que se desprendieran subgéneros que englobara a las cuatro obras, influenciado por el concepto que se eligió de diáspora para esta investigación que es el segundo grupo de la clasificación hecha por Sorj, el cual consiste en que la experiencia y los acontecimientos históricos serán la base para el argumento literario que se expresa.

La obra de JEP es compleja pero con la posibilidad de que al analizarla de manera narratológica y de contrastar no solo con estos hallazgos comunes, sino también con lo dicho por otros estudiosos de la obra se irá clarificando conforme el paso del análisis para poder concluir si es probable que sea comprendida a través del análisis de Genette o si será necesario recurrir a otras posibles teorías.

En la literatura mexicana un libro tomó como eje central una temática de carácter judío como lo es la diáspora. Este libro lleva por nombre *Morirás Lejos*, autoría de José Emilio Pacheco. En primer lugar la pregunta obligada sería ¿Por qué tomar a la diáspora como tema central de la obra? ¿Por qué un hombre que no pertenece a la comunidad judía y no ha vivido los hechos históricos de primera mano toma la decisión arriesgada de hacer una novela con estas características? Entonces, ¿Está pretensión de objetividad a través de elementos testimoniales ayuda o restringe mas una obra como *ML*?

CAPÍTULO II. MORIRÁS LEJOS: ANÁLISIS DE ESTRUCTURA NARRATIVA

En este apartado la atención estará enfocada en los hallazgos del análisis narratológico de la obra de JEP, la relevancia del título *Morirás Lejos* para la temática de la obra y como es que esta influye en la trama, los hallazgos entre una importante discusión que tendrá como principales conceptos la ficción y la Historia. La idea de que la temporalidad agónica en la obra es un puente para que lo anteriormente mencionado se fusione y de ese modo se descubra como es el tiempo del relato puede ser importante y la pieza clave para que *ML* sea comprendido como un todo y no como una obra por secciones debido a su estructura fragmentada.

La incursión de José Emilio Pacheco (JEP) en la novela fue solo con *Morirás Lejos* publicada en 1967. Posteriormente, como todas las obras de JEP fue revisada y reedita con algunos cambios. Es una novela que en su narrativa hace convivir hechos ficticios e históricos que convergen para dar como resultado la única novela del escritor mexicano.

Atreverse a la lectura de una obra como *Morirás Lejos (ML)* es entrar en un terreno donde la historia lineal no existe. Ramón Castillo en su artículo “Memorial de la ignominia” publicado en Cuadernos de Fundación de la revista en línea *Fundación*, afirma que la novela:

Se desplaza en una dirección contraria [a lo que sería la estructura de sus textos más reconocidos, que muestran una claridad de lenguaje que las ha

hecho favoritas de muchos debido a su fácil comprensión]. Se niega a la transparencia, al entendimiento inmediato, a la historia lineal. Evidentemente, es un ejercicio técnico poseedor de un mecanismo aceitado, una experimentación deliberada para ahondar en los caudales de la escritura, un pasaje a través del que convergen el oficio y el talento de un escritor que domina sus habilidades (Castillo, 2014: 3).

JEP parece querer atribuir a esta novela una responsabilidad con la historia, a través de un compromiso evidente con el tiempo y la memoria en su narrativa. La relación lector-escritor permite notar esta particularidad debido a la poca certeza que aporta en el relato. La estructura fragmentada hace que se cuestione cada uno de los relatos dentro de los siete apartados del libro (Salónica, Diáspora, Grossaktion, Totenbuch, Götterdämmerung, Desenlace y Apéndice: otro de los posibles desenlaces): la historia de la destrucción de Jerusalén, la expulsión de los judíos de España en el siglo XV, el holocausto judío y el gueto de Varsovia durante la Segunda Guerra Mundial.

La estructura fragmentada del relato proporciona dudas con respecto a temas tratados dentro de la novela de JEP y el porqué de los mismos. Si acaso la novela de Pacheco lleva consigo una temática definida aunque no de manera evidente, ¿Cómo es que desde este parámetro surge la discusión de la relación Historia-ficción?, ¿De que modo lo hace?, la convergencia de ambas hace que podamos enfrentarnos a una lectura fragmentada, ¿cómo es que nos enfrentamos a ella?. JEP escribió *ML* motivado por

alguna idea en concreto. La no linealidad de la novela nos hace enfrentarnos a una novela fragmentada, pero que también se encuentra en constante construcción, ¿Qué significa? Todas las interrogantes anteriores nos llevan a notar que un tema común en el relato es la muerte, ¿En *ML* que significa la muerte? ¿Qué es?

El relato es una sucesión de hechos históricos narrados por medio de mecanismos ficticios. El tema de la muerte (de carácter universal) puede ser encontrado tanto en obras de ficción como en obras de corte histórico; en la obra de José Emilio Pacheco están presentes ambas, ¿Cómo es que convergen la ficción y la historia en el relato? Primero, *ML* es una obra poco común que narra hechos históricos a través de mecanismos de ficción. Susana Zanetti, en su artículo *En las luces inciertas del ocaso: Morirás Lejos de José Emilio Pacheco*, cuestiona ciertas implicaciones de lo verificable en la novela de JEP. Rememora sobre las reflexiones que Juan José Saer (1991) realiza con respecto al enfrentamiento de la ficción con la realidad para poder hablar de la verdad, expuestos en el artículo de Zanetti para poder tener un panorama más amplio de lo verificable en *Morirás Lejos*.

No se escriben ficciones para eludir, por inmadurez o irresponsabilidad, los rigores que exhibe el tratamiento de la verdad, sino justamente para poner en evidencia el carácter complejo de la situación, carácter complejo del que el tratamiento limitado a lo verificable implica una reducción y un empobrecimiento. Al dar un salto hacia lo inverificable, la ficción multiplica al infinito las posibilidades de tratamiento. No se vuelve la espalda a una

supuesta realidad objetiva: muy por el contrario, se sumerge en su turbulencia, desdeñando la actitud ingenua que consiste en pretender saber de antemano, como esa realidad esta hecha. No es una claudicación ante tal o cual ética de verdad, sino la búsqueda de una un poco menos rudimentaria. (Saer, 1989: 11-12).

Ya con la aseveración de Saer con respecto al concepto de ficción y la de Canetti acerca de la escritura, Zanetti postula que:

Tensionada entre el vaticinio y la memoria en el orden temporal, entre el encierro –el cuarto de eme, el parque, la ciudad sitiada y el campo de concentración– y la diáspora en el orden espacial, *Morirás Lejos* vuelve a señalar el problema de lo real y de la verdad rehuyendo las modalidades de la representación al recurrir a una red de hipótesis y a una red de citas (Zanetti, :144).

¿Es que acaso este relato es solo literatura? No, es también un instrumento de interpretación de la historia que se vale de recursos de ficción para poder narrar los hechos. En la narrativa de tradición judía una de las bases para el argumento literario es la experiencia con carácter testimonial. Se busca un vínculo emocional con el lector, y es por ello que en la mayoría de la literatura judía la conexión emocional es clave. En

ML, en contraste, la clave emocional no está, pero sí hay hechos históricos que se narran de la misma manera que en los relatos de la tradición judía.

Existe cierta tensión con respecto a la narrativa no tradicional sobre los hechos judíos cuando no se es judío, es quizás un paso muy audaz. Se piensa que no hay una relación, no es un sobreviviente o alguien que conoce de primera mano los hechos sucedidos durante la época nazi. Este narrar de la maldad en los campos de concentración, es distante al escritor. En las obras de la tradición judía, se privilegia a aquel que lo vivió y padeció, por ello lo escribe. Pero aquel que no ha tenido un acercamiento de primera mano con los hechos es cuestionable debido a su decisión de escribir relatos como estos: “El templo quedo arrasado el mismo mes y el mismo día en que siglos atrás fue destruido por los babilonias” (Pacheco, 1986: 38).

Pacheco pensaba que la literatura debía ser de pertenencia plural. Como lo señala Verani (1998) en el artículo *José Emilio Pacheco: la voz complementaria*, ¿por qué no pensar que los hechos históricos puedan ser entendidos de la misma manera, independientemente de quién escriba acerca de ellos? En *ML* la cuestión de la validez se hace latente no solo porque las preguntas sobre si es posible o no contar una historia por medios de mecanismos de ficción es viable, sino porque el relato contiene ambas (la ficción y la historia) y porque la posibilidad de decir la verdad a través de mecanismos de ficción ayuda a que el lector se acerque y los aprecie de un modo distinto, al mostrar la distinción que poseen, a que si simplemente se les viera como datos históricos, es una manera de mostrar hechos del pasado, del presente y quizás hacer referencia sobre hechos del futuro.

De acuerdo con Zanetti, *ML* puede que enuncie “un saber sobre el pasado, el presente y también sobre el futuro” (Zanetti, :138). El pasado haciendo alusión al tema de la toma del Templo de Jerusalén; el presente tomando como ejemplo al personaje eme, creyendo que Alguien quien esta sentado en una banca del parque leyendo el aviso oportuno de *El Universal* lo persigue; y con respecto al futuro, con una de las hipótesis que crea para poder explicar a sí mismo quién es Alguien. Este margen de temporalidad que se presenta en la obra es una oportunidad para poder tener una idea de lo que busca mostrar JEP en su narrativa, pues posee una libertad de escritura que se puede dividir en dos importantes bloques; Zanetti ayuda a comprenderlos y a ponerle un nombre a cada uno de ellos.

En el primer bloque impera la Historia: las persecuciones a los judíos durante más de veinte siglos, los crímenes de guerra los cuales se encuentran principalmente en relatos de carácter testimonial (algunos presentes en la tradición judía), los genocidios, la expulsión de los sefardíes de España, etc. Son relatos que contienen una linealidad que no tiene la obra en su conjunto, debido a que la narración está inserta en distintos momentos de la acción. El segundo bloque tiene la particularidad de conservar el mismo título siempre. *Salónica* está evidentemente privilegiada dentro de *ML* ya que tiene presencia en cada uno de los demás apartados de a obra, y parece estar presente principalmente cuando se habla de las masacres de mayor relevancia. Este es probablemente el ángulo de visión ya sea del narrador o el personaje que va guiándonos hacia un enfoque narrativo, esta particularidad es conocida como focalización externa en términos de Genette en su obra *Figuras III*. Esta focalización se basa en que el

narrador no puede acceder al pensamiento de los personajes, pero puede narrar de manera objetiva sobre lo que hacen y dicen, pues relata los hechos aunque no haya estado presente en la acción “sea eme en su cuarto acechando por la ventana. Sea eme que traza signos en la pared, jaulas y rejas muy estilizadas, yeso desmoronable, persianas, densa capa de polvo en las persianas...” (Pacheco, 1986: 143). *ML* posee el privilegio de tener un narrador en focalización externa pues se han relatado hechos ficticios como históricos, que han sido expuestos por medio de un narrador que aunque no esté o no haya estado presente en la acción lo relata de manera parecida a la literatura de tradición.

En contraste con la literatura de tradición que prefiere tener la visión de un narrador que es un personaje del relato, la focalización externa da esa objetividad que se busca en la mayoría de las narraciones, en la tradición el narrador es uno de los personajes, en ocasiones el principal. Se encarga de mostrar al lector aquello que no se muestra en la focalización externa, como es el sentimiento de aquel que está viviendo el hecho. La focalización externa de *ML* y el narrador (que es un personaje en las narrativas de tradición) se centran en mostrar la primera objetividad que difiere de aquella que obedece a la narrativa de tradición que tiene la intención de lograr una conexión emocional, ambas con el objetivo de llegar al lector y lograr una lectura individual y particular del relato.

En el segmento de Salónica, presente en toda la novela convergen los hechos históricos y ficticios que hacen de esta novela un ejemplo extraordinario de cómo la ficción y la historia no deben ser contrarios. Muestra como lo verdadero y lo verificable

puede ser expuesto por los mecanismos de ficción que ayudan a que los momentos históricos de un relato sean comprendidos ampliamente. “Salónica es el asedio interminable y vacío de hechos salvo los imaginarios, cuya acción única es el juego de ocultarse y vigilar” (Zanetti, :139). Esta obra concede al lector una libertad explícita dentro de la novela, por ello las múltiples interpretaciones que pueden dársele gracias a cada una de las herramientas que la misma obra proporciona. El hecho de preguntarse por el hombre que se encuentra sentado en la banca del parque proporciona múltiples interpretaciones con respecto a la identidad del sujeto, pudiendo ser un delincuente sexual, un obrero, un detective privado, un dramaturgo frustrado e incluso un escritor aficionado.

[v] No, no es precisamente un dramaturgo: se trata de un escritor aficionado que al salir de la fábrica de vinagre descansa en el parque y lee “El aviso oportuno” en busca de un trabajo menos contrario a sus intereses que le permita dedicar algunas horas a sus proyectos. Tiene una deuda y quiere pagarla con el modesto expediente de escribir ¿Escribir sobre qué? (Pacheco, 1986: 63).

Esta evidente necesidad de mostrar el hecho histórico para que no sea olvidado es quizás una de las pocas certezas que podrían decirse sobre la obra, con un objetivo que es el de no olvidar. Para Juana Lorena Campos, en su artículo *Morirás Lejos: asedios al lector*, la obra se destaca por estar preocupada con respecto a la memoria, la

historia y la ética. Teniendo una función de carácter social donde es evidente que el recuerdo en contra del olvido es una necesidad que no solo se limita a la historia judía, sino que se plantea como una acción del hombre. Aquello que te dicta la memoria es una importante característica de los hombres y que aunque en ocasiones repitan los mismos errores están claros en cuanto a no olvidar las atrocidades cometidas por otros, que hacen de las historias de algunos pueblos lo que son hoy día, como es el caso del pueblo judío, ampliamente representado en el relato de JEP. El tema de la memoria analizado desde el enfoque de la discusión sobre la ficción y la historia, en este caso es visto como una facultad perteneciente al ser humano (en donde se retiene y recuerda hechos del pasado) que se convierte en una manera de mostrar como una facultad humana puede ser expresada por medio de mecanismos de ficción que ayudan en relatos como *ML*, pero también en hechos históricos que tienen la tarea de hacer que la capacidad de memoria del hombre este siempre presente. Hay relatos en los que convergen hechos tanto históricos, como ficticios, y en este relato parecen converger todos dando pie a múltiples interpretaciones, lo cual hace más compleja su identificación en una sola categoría narrativa.

Las múltiples interpretaciones de las que se ha hablado, ¿acaso tienen una significación para la Historia? ¿De qué modo se puede interpretar? ¿Debe ser interpretado? Entonces, ¿quién es el historiador ideal? Es viable la existencia de un narrador con la capacidad de narrar hechos en donde el no ser agente de la acción pero sí testigo le otorgue la oportunidad de ostentar el papel del historiador ideal. Esto debido a que tiene la capacidad de narrar de manera objetiva, no tomando posturas sino

siendo neutral con respecto a los hechos que esta relatando, pues de esta manera serán mostrados como deben ser sin intentar influenciar al lector para que se decida por una posición con respecto al hecho. En *ML* no solo existen hechos ficticios sino también históricos, lo cual ha mostrado que pueden converger en un mismo relato. Es probable pensar que la interpretación de los hechos históricos por medio de los mecanismos de ficción crean una significación nueva sobre nuestro concepto de Historia, en donde el poder interpretarlos con otros mecanismos de apoyo, hacen que la ficción sea factible, probablemente una manera de entender la realidad histórica. El encontrarse frente a una novela de carácter experimental, hace que para el lector sea más fácil el toparse con una lectura fragmentada como está, que Zanetti dice de ella que “*Morirás Lejos* pareciera tender a hacer confluir en ella las marcas fragmentarias de escrituras, de signos cuya significación conjeturamos acudiendo a antiguos saberes (Zanetti, :145).

Entonces, ¿cómo enfrentarse a una lectura fragmentaria? *ML* parece requerir de la estructura fragmentaria para que el lector pueda tener la posibilidad de comprender mejor cómo es que en ella pueden confluir tanto historia como ficción, es necesario puesto que “la novela apela a la necesidad de leerse, de escribirse, de manera fragmentaria” (Castillo, 2014:4). El carácter fragmentado de esta novela ha desencadenado otras hipótesis con respecto al porqué fue presentada al narratorio-lector de esa manera. Su fragmentación es quizás lo que primero salte a la vista del lector, pero no se lee como un texto caótico sino como un texto que en cada una de las partes, al conformarse en un solo contenido “no se limita a construir un mero juego literario de innovaciones formales, sino que proyecta a su literatura a una dimensión superior, de

profundo contenido ético” (Salmerón, 2011: 162) como bien lo señala Olea Franco, y que dicha cita es usada por Cecilia Salmerón Tellechea, en el artículo “La Salónica de un dramaturgo frustrado: metaficción y exilio en *Morirás Lejos*”, para mostrar que la fragmentación de *ML* no tiene porqué causar conflicto. También se plantea a *Salónica* nuevamente como un conjunto complejo de datos que permite interpretar cuáles son las posibilidades en este caso de la identidad del personaje llamado Alguien. Para Salmerón la metaficción (llamada así debido a que se encuentra dentro de una metatextualidad narrativa) es un punto crucial para poder comprender una fracción de la estructura narrativa de *ML*, la cual radica en la metatextualidad de la novela y su relación con los textos que tienen como tema principal la diáspora judía. La metatextualidad es:

La explicitación de una autoconciencia y la tematización del propio estatuto ficcional. Se habla de metatextualidad (como fenómeno o recurso) y metatexto (como texto o fragmento en el que se observa) para abarcar las posibilidades genéricas en las que puede darse: narrativa, poesía, y otras más fuera del campo literario como la cinematografía (Salmerón, 2011: 159).

En *Figuras III* de Genette, se menciona la presencia y la diferencia en los niveles que existen dentro de la voz narrativa ya que “todo acontecimiento contado por un relato está en un nivel diegético inmediatamente superior a aquel en que se sitúa el acto narrativo productor de dicho relato” (Genette, 1989: 284), los niveles existentes son el

extradieético, intradieético y metadieético. En *ML*, el nivel preponderante es el metadieético, ya que es la presencia de otra narración dentro de la narración, en este caso Salónica sería el claro ejemplo de lo que sucede en una narración de carácter fragmentario. Entonces como hay un personaje de un relato tercero contando una historia, se plantea la posibilidad de que pueda producir un relato cuarto y así sucesivamente.

El aire envenenado corroe y desgasta. Las sustancias tóxicas flotan sobre la ciudad. Las montañas impiden su salida. Los bosques fueron talados. Ya no hay en la cuenca ponzoñosa vegetación que pueda destruir al anhídrido carbónico. Y ahora la semineblina, la antepenumbra, el humo y los desechos industriales, el veneno que excretan camiones, autobuses, automóviles, motocicletas, el polvo salitroso del lago muerto, han velado las escarpaciones y contrafuertes del Ajusco. El barrendero desapareció. El cuidador acaba de entrar en la tienda. Los alrededores se encuentran solitarios. eme y un hombre sentado –uno es culpable, el otro inocente; los dos culpables; ambos inocentes– se ven, se escrutan (los divide el olor a vinagre). (Pacheco, 1986: 81)

Salmerón identifica tres tipos de metaficción-metatextualidad narrativa a los que según su análisis Pacheco recurre en su relato.

- Abismamiento y especularidad, también conocida como la caja china. Se crea una consciencia del relato y una serie de cuestionamientos con respecto a la realidad y los límites entre las funciones de autor, narrador y personajes (*mise en abyme*).
- Comentario literario, que consiste en notar como dentro de una obra de ficción aparecen características de fragmentos de carácter ensayístico.
- Exposición de los propios procesos composicionales, se caracteriza por invitar al lector a ser participe activo en el proceso de creación, ayudando en ocasiones al narrador a componer el relato.

Los tres tipos de metaficción están construyendo un relato entre todos los relatos: el lector los hace. En el caso del abismamiento y la especularidad para *ML*, se presenta una estructura llamada “la caja china” también conocida como la *mise en abyme*, concepto dado por André Gide en 1893. La caja china según Salmerón es una técnica que pone en juego diversos niveles de ficción, la cual provoca una conciencia de la misma y un cuestionamiento sobre las fronteras entre está y la realidad, así como los límites existentes entre las funciones de autor, narrador, personaje y receptor. No solo Salmerón analiza está estructura narrativa dentro de *ML*, también lo hace Margo Glantz en su artículo *José Emilio Pacheco: literatura de incisión*, cuando dice que “esta forma es muy vieja en la literatura y uno de sus ejemplos más definidos sería *Las mil y una noches*; José Emilio la cita diciendo: “pues sabe que desde antes de Sherezada las ficciones son un medio de postergar la sentencia de muerte” o de anularla o de resucitar en la lectura a los cuerpos muertos” (Glantz, sf.:2). En Genette un equivalente a la caja

china sería la metadiegesis, la cual muestra otra narración dentro de la narración, como en el caso de *Las mil y una noches*. La fragmentación que se distingue en la obra muestra una estructura compleja desde el principio, pero no por ello desordenada.

El comentario literario presente dentro de *ML* es en términos de Genette lo que se conoce como metatexto. La particularidad de poder hallar fragmentos de carácter ensayístico, hace que el comentario literario dentro de la obra de JEP sea un tipo de metatextualidad fácilmente identificable. En *ML*, el comentario literario esta presente en cada uno de los diálogos que se tienen entre el lector y el narrador, en donde parecer existir una discusión con respecto a los elementos narrados del relato, haciendo que se hable de la unión de un texto a otro texto sin la necesidad de citarlo; también podría ser explicado como un modo narrativo, específicamente el de la distancia, el cual es un concepto de la narratología que es de gran ayuda en la regulación de la información narrativa dentro del relato. Un comentario literario dentro de la obra de JEP puede ser aquel en el cual se habla de eme y la alusión que hace sobre la huida que la Mulata de Córdoba de la Inquisición donde hay un diálogo de la unión de ciertos textos que no es necesario citar.

SALÓNICA

...cada rasgo en la pared, cada incisión o círculo en el yeso tiene un sentido y cobrará un significado. Parecería que con jaulas o rejas muy estilizadas eme intenta dibujar el navío legendario en que la Mulata de Córdoba huyó de la Inquisición. Pero la magia termino en 1945. Ningún

exorcismo podrá librar a eme de lo que ocurre. No obstante las rayas poseen alguna simetría:

simetría de la ansiedad, sangre que recorre el cuerpo buscando la herida en que rompiendo su prisión ha de verterse. En eme ya no existen la confianza ni el júbilo. Sólo hay tristeza, abatimiento, miedo –miedo de que hoy y siempre todo acabará mal para él y para los suyos. (Pacheco, 1986: 82-83)

En la clasificación que Genette nos proporciona para el análisis narratológico de *ML*, hay una subdivisión en la cual hay un concepto que será vital para el análisis, que es denominado por Platón como imitación o mimesis. La mimesis (presente en uno de los tópicos dentro de los modos narrativos conocido como relato de acontecimientos) es donde el narrador pretende dar la ilusión de que no es él quien habla, por ello, ¿Cómo puede hacerse que el objeto narrativo se cuente a sí mismo sin que el narrador sea quién habló por él?

En cuanto a la exposición de los procesos composicionales, el relato parece tener una relación cercana con su destinatario, es decir el lector, de esta manera éste puede contribuir en la creación del relato construyendo paso por paso para lograr definir en este caso importantes cuestiones como, ¿Quiénes son eme y Alguien? ¿A que se debe que el apartado Salónica esté constantemente en contacto con los demás segmentos del texto? y principalmente, ¿cómo es que tratamos de identificar la personalidad de Alguien dentro de las opciones que se nos dan con connotaciones del abecedario? En

primera instancia estas connotaciones de abecedario están dadas dentro del apartado Salónica únicamente, en la cual están dadas las opciones para descubrir la posible identidad de Alguien, quien puede ser un hombre que engaña a su esposa, un dramaturgo frustrado, un escritor aficionado o tal vez simplemente no existe porque, banca, árbol, ni nadie que se cuestione nada. El narrador muestra lo que puede estar aconteciendo a los personajes, su quehacer, aunque pudiendo saber más de ellos y que el lector mismo, respondiendo quizá a una focalización cero, pues según Genette este tipo de focalización responde a un narrador que ve desde fuera lo acontecido por los personajes, no para verlos desde fuera sino para considerar de manera objetiva lo narrado. El que el narrador sea objetivo hace que no se comprometa de ningún modo con lo narrado, sino que se limite simplemente a narrar lo acontecido,

Dormir, mediodormir la noche inquieta para luego despertarse y hojear el periódico en busca de noticias sobre el renacer de la causa. Esperar el instante en que será llamado. Pero la cárcel que voluntariamente se impuso daño su equilibrio. Cualquier ruido le parece la explosión de la amenaza. Su desarreglo llega al extremo de hacerle ver un perseguidor en el hombre que, ajeno a todo, lee sentado en la banca del parque con olor a vinagre (Pacheco, 1986: 140).

Es por ello que el lector no tiene una actitud pasiva, sino activa y abierta a encontrarse con nuevos horizontes, una lectura que para nada es convencional. Es una

lectura en la que convergen la ficción y la historia, en donde la estructura fragmentaria que posee puede ayudar a descubrir uno de los motivos por los cuales fue escrita esta obra.

¿Por qué la fragmentación y la metadiégesis hacen que converja la Ficción y la Historia? Porque de esa manera el relato por medio del narrador mantiene al lector y al autor en un relato en donde ambos conceptos deben estar presentes no solo porque se ayudan al momento de relatarse, sino porque se necesitan el uno al otro para poder dar una nueva visión y una comprensión sobre lo que en el relato se está narrando. En el caso de *ML* muestra ambos (Ficción e Historia) pero con mecanismos de ficción que deben ser de ayuda para que el narrador pueda mostrar cómo es que el relato se va construyendo conforme al avance de la lectura y como es que la fragmentación ayuda en esta nueva relación.

Este proceso no terminado que se ve presente dentro de la narrativa de *ML*, motiva a hacerse una pregunta al respecto, pues parece ser una novela que no está terminada. En algunos aspectos parece poseer caracteres no conclusivos como el tener un pasaje denominado “posibles desenlaces”. ¿Qué significa que sea una novela que se está escribiendo, es decir que está en constante construcción? Para Asunción del Carmen López Rangel, en *ML* existe más de una historia, es de igual manera “una novela de carácter no conclusivo y que es, en consecuencia, una novel por venir, es decir, una novela que está escribiéndose” (Rangel, 2011: 479). Esta aseveración es puesta en la mesa desde el momento en el que nombra su artículo: *Morirás Lejos de José Emilio Pacheco, una novela por venir*. Surge la idea de que existe más de una

historia dentro de la novela; es importante tomar en cuenta los elementos indispensables para que la narrativa sea exitosa: el narrador, los personajes, los espacios y temporalidades son los elementos claves para ello. La diégesis es el universo espacio-temporal designado por el relato, en el que el conjunto de los acontecimientos que están contenidos en el relato, poseen un inicio y fin muy específicos. Pero en *ML*, este universo diegético no sigue las normas preestablecidas, ya que no hay un orden lineal, además contiene varios relatos que se van enlazando a lo largo de la novela.

A través de su novela mantiene viva la memoria y promueve el juicio ético sobre el acontecimiento que costó la vida de millones de judíos. De esta manera, la función social del escritor se revela como fundamental en cuanto a la preservación de la memoria y a la apelación al lector para que participe moralmente de un hecho que en lo particular no lo afectó (Campos, 2011:11).

Esta motivación parece tener un trasfondo más complejo del que se ha imaginado. No sólo la estructura narrativa de la obra es compleja, el tema en sí mismo lo es, pues no es fácil abordar hechos históricos, como se mencionó anteriormente, pero para que exista una mayor comprensión del lector, es de gran ayuda hacerlo con mecanismo de ficción. El hombre debe enfrentarse a la memoria, a aquellos recuerdos que en ocasiones suprime pero que posteriormente vuelven a emerger. Hechos como estos, quizás sí sean más valorados cuando son narrados por sobrevivientes, pero no por

ello es inadecuado que un hombre cualquiera se acerque a ellos para contar una parte de la historia, *que no necesariamente le es ajena*.

En *ML*, víctimas y victimarios llegan a confundirse, por la fragmentación de la obra, por la metadiégesis que encontramos en ella. Cada uno de los personajes que están presentes en el relato desea contar un acontecimiento de la manera más fácil y entendible que le sea posible. La novela, tiene situaciones que referencian al tema del ser humano, esto hace que pueda guardar datos importantes que le ayuden en decisiones posteriores que pongan a prueba su accionar. Es una novela con el propósito de persuadir al lector de no olvidar lo acontecido en la historia del mundo, ayudado de la narrativa de un relato como *ML*. El pueblo judío no olvidará la defensa del Templo de Jerusalén o la lucha por la supervivencia en el Ghetto de Varsovia, es allí donde el propósito principal de esta novela entra en juego. No olvidar significa recordar algo que no quieres que sea recordado pues causa dolor, pero la trascendencia de hombres como ellos hace que su muerte sea vista como un proceso no terminado, porque en *ML*, hay diversas narraciones con el propósito de persuadir y hacer al hombre recordar.

Las historias que contiene *Morirás Lejos* la enriquecen en el plano narratológico, pues para una obra como está tener tantos elementos poco comunes que no se encuentran en la mayoría de las obras literarias, ayudan a comprender que es una novela que se escribe gracias al autor y al lector. El narrador y la objetividad con que la que actúa para relatar los hechos hace de *ML* un relato novedoso que muestra estructuras narrativas particulares que la hacen única. La referencia a los personajes en cuanto a su relación de víctima-victimario en un universo narrado de manera principalmente

testimonial y con una base conformada por la historia de un pueblo que ha sido desterrado desde hace siglos, muestra que en esta novela:

La consecuencia de este proceso crítico e interpretativo tiene como principal objetivo mostrar que además del relato de eme y Alguien y del relato de la persecución del pueblo judío, en *Morirás Lejos* está contenida la historia de su escritura, la cual permanece silenciosa –o invisible– desde el punto de vista de los sintagmas centrales –o visibles–, pero que está esbozada en los componentes al margen de la novela (Rangel, 2011: 484).

En este relato, los hechos ficticios e históricos convergen de manera armónica, para dar lugar a la fusión de ambos conceptos que dan como resultado una novela, que como dijo Asunción del Carmen López Rangel aún se encuentra en constante construcción. Está dentro de la categoría de lo experimental-fragmentado, ya que juega con la temporalidad de los sucesos narrados y con la consideración de que la muerte de los judíos es presentada dentro del plano historiográfico como una base fuerte pero también problemática. En opinión de la narrativa tradicional (en la cual se preguntan por qué escribir de nuevo sobre la diáspora) y la reflexión sobre el peregrinar del pueblo judío, el autor que nada tiene que ver con el contexto es cuestionado sobre por qué tomar un contexto, una historia y unos personajes que no son de su contexto.

El “morir lejos” puede verse representado en cada uno de los personajes presente en la novela, algunos incluso son tomados de personajes reales. Esta evidencia de

narración intercalada en donde se insertan distintos relatos en diversos momentos de la acción promueve que, en la novela, la historia de su escritura esté contenida dentro de cada uno de los relatos que en ella aparecen. Los distintos relatos que están dentro de *ML* (la toma del Templo de Jerusalén, la expulsión de los sefardíes, la época nazi, eme y su incesante búsqueda por saber la identidad de Alguien, quien se encuentra sentado en la banca del parque leyendo El Aviso Oportuno de *El Universal*) son variaciones sobre un mismo tema que complementan el universo diegético de *ML*, que es la relación de víctima/victimario – ficción/Historia.

Pensar que la novela de JEP tiene la motivación de lograr una relación entre ficción/Historia donde hechos históricos puedan ser representados por mecanismos de ficción son un tema que puede verse dentro de los distintos relatos que conforman la novela, por ello Zanetti postula que:

En cuanto a las implicaciones de lo verificable cuando se busca auscultar la realidad, una realidad cuyo movimiento a lo largo del tiempo deja al descubierto la potencia y el enigma del mal, y que esta novela interroga a partir de las posibilidades del arte de narrar –frente al desafío de narrar el horror– desnudando sus resortes constitutivos conciente también de sus alcances al respecto de los lazos posibles entre el relato y lo real (Zanetti, :136).

Entre la realidad y la ficción plasmada en *ML*, es un hecho que al narrar el horror de los sucesos de la novela, un tema presente es el de la muerte, no solo en el título sino en la mayoría del relato. Entonces, ¿Qué papel juega el tema de la muerte en *Morirás Lejos?*, y ¿de qué manera esto ayuda a la comprensión del título de la obra? Para poder tener una posible interpretación, será de ayuda leer “Escritura y sentencia de muerte: *Morirás Lejos* de José Emilio Pacheco. Una lectura desde *De los remedios de cualquier fortuna*, desdichas que consuela Lucio Aneco Séneca”, autoría de Asunción del Carmen López Rangel, sobre las posturas que se han dado con respecto al tema de la muerte y su influencia sobre la novela. El título se inspira en un texto de Séneca glosado por Francisco de Quevedo que lleva por nombre *De los remedos de cualquier fortuna*. Según Rangel en el texto se habla de la muerte como tema principal, el dolor y el sufrimiento que provoca sobre los más cercanos al duelo, pero también es una serie de desdichas escritas sobre el destierro, la pobreza y el dolor que puede verse reflejado en cualquier tema de los ya mencionados. El apartado del libro de Séneca en donde se alude al título de *ML*, provoca que Rangel tomé una postura al respecto y proponga que:

consiste de esas circunstancias que podrían hacer de la llegada de la muerte un fenómeno en el que el sufrimiento cesa para convertirse en algo, como lo indica Beltrán, placentero y sereno. Se trata, en suma, de un discurso persuasivo, esto es, que incita o convence al destinatario de esas palabras a concebir y el morir de formas muy particulares. La posible relación de sentido que se puede establecer entre la novela de Pacheco y el texto de

Séneca/Quevedo tiene que ver con una concepción de la muerte como un proceso no terminado, esto es, entender la muerte como la culminación de la vida si y sólo si en vida se es consciente de que ese momento va a llegar. En otras palabras, la vida es el proceso y la muerte es la meta, el fin, el límite de la vida (Rangel, 2008:8).

Desde la teoría narratológica de Genette este relato en particular, posee un tipo de narración poco frecuente en la mayoría de los relatos. *ML* posee un tipo de narración que desde la posición temporal es conocida con el nombre de narración intercalada. Este tipo de narración es el más complejo “ya que se trata de una narración en varias instancias y la historia y la narración pueden enmarañarse en ella de tal modo, que la segunda reaccione sobre la primera” (Genette, 1989: 274), es decir, es una narración fragmentada que se inserta en distintos momentos de la acción. En *ML* un ejemplo de esta narración puede ser el siguiente:

Además en la torre de Babel no hay personajes: hay siluetas. Hay una multitud de siluetas bajo la ominosa placidez otoñal constelada de augurios del desastre. En esos planos que descansan uno sobre otro sin oponerse ni contradecirse jamás, en esa muchedumbre sin edad ni rostro que parece habitar una aldea de la costa flamenca imposiblemente levantada junto a Babel –como si alguna de las dos no existiera– se desliza un comentario mudo pero evidente sobre la inutilidad de las fatigas y ambiciones humanas.

No: Bruegel creyó copiar una realidad sobrenatural.

Aún no hemos mencionado cierto problema: ¿desde los ojos de quién mira el pintor el paisaje del cuadro? ¿Con qué derecho se atreve a pintar algo que jamás observó? O dicho en otros términos, trasladado a otro campo: ¿quién contempla *La torre de Babel*? ¿Quién nos cuenta la historia del acoso de eme? (Pacheco, 1986: 121).

La relación de el concepto de narración intercalada, con la propuesta de Rangel respecto a su interpretación de la visión de Séneca sobre la muerte como un concepto no terminado ayuda a comprender porque *ML* es una novela en constante construcción, algo que no ha sido concluido. Entonces la inspiración que tuvo Pacheco para el título de su obra viene de la obra de Séneca y probablemente de un entendimiento similar de que la muerte es un proceso no terminado, como su obra. Los personajes que se encuentran en el relato están conscientes del fin de sus vidas, pero con un propósito más allá que no es claramente visible ya que la razón de su muerte podría ser el comienzo de su trascendencia en la historia como cuando los judíos defendieron el Templo de Jerusalén de la toma de los romanos:

Y cada vez que Tito los exhortó a rendirse lo maldijeron, gritaron que preferían la muerte a la servidumbre y que iban a morir pero no sin antes causar todo el daño posible a los romanos: no importaba en que ciudad y

Templo fueran destruidos porque ante Dios el mundo entero sería mejor templo que el de Jerusalén (Pacheco, 1986:26).

Ha quedado clara la unión entre Historia y Ficción por medio de la construcción del relato, pero el relatar hechos históricos nos lleva al punto donde la muerte es el fin de cualquiera de los personajes del relato (incluidos eme y Alguien que son personajes de ficción). Es un texto agónico debido a la temporalidad en la que se desarrolla, el que sea un relato “no acabado” proporciona esa característica principal que le define como texto agónico. ¿Qué relación tiene con la estructura? El que sea un texto agónico se puede notar en la estructura del texto, ya que es una estructura que no posee un fin sino que se encuentra en construcción sin tener la certeza de llegar a un fin, como una muerte que pasa por momentos agónicos de no saber si tendrá o no un fin, o como es que será. El pasar por cada uno de los acontecimientos que conforman la narración lo vuelven un acto de agonía, que se cree tendrá una culminación cuando el texto concluya, pero no es así, el texto da un vuelco cuando en la parte final se encuentra con que hay posibles desenlaces que hacen replantear toda la obra. Por ello es una obra de difícil acceso, es evidente que no tiene porqué existir una culminación, no es una obra lineal, sino una obra de carácter fragmentado. Se habla de los bombardeos, el fin del gueto, la destrucción de Jerusalén, los cadáveres en cada uno de los sucesos que han acontecido a lo largo de la historia y que es un suceso que se ha gestado durante siglos y que prevalecerá hasta el final de los tiempos, como ha sido el peregrinar de los judíos.

Los personajes del relato de JEP tienen una muerte que se caracteriza por un proceso no terminado, pues aquel que muera inclusive en su propia tierra puede sentir que es un morir distinto, con un propósito más allá de lo evidente en donde el trascender pueda ser la meta; “Morirás Lejos. El mundo es punto, la vida instante: ¿quién, si no es loco, hallará distancias en un punto? ¿Quién hallará espacios en un momento si es cuerdo? Sólo muere lejos el que en su propia casa se persuade que está lejos su muerte” (Salmerón, 2011:176) como lo propone Séneca en *De los remedios de cualquier fortuna*, pero que retoma Salmerón para poder dar una interpretación de cómo es que la muerte está presente. La muerte es propuesta como un proceso no terminado, que ayuda a comprender la estructura narrativa de carácter fragmentario que es *Morirás Lejos*, pues su entendimiento de proceso no terminado es deducir que la obra de JEP y su carácter no lineal, con las implicaciones de tener un relato donde está presente la ficción y la historia no puede ser más que la variación de distintos enfoques de cómo relatar el horror vivido por un pueblo, como es el judío. Entonces, ¿Cómo narrar la muerte en una estructura abierta? ¿Qué impacto tiene? La posibilidad de tomar una noción de muerte como proceso no terminado en términos de Séneca, proporciona una adición de sentido a la estructura abierta que está en constante construcción puesto que el tema recurrente es este modo de ver a la muerte con la capacidad de que la obra se esté construyendo página por página haciendo que la impresión sea que, la novela de JEP sea vista de diferentes ángulos y considerada una obra de impacto narrativo en la literatura.

En el artículo *La Salónica de un dramaturgo frustrado: metaficción y exilio en Morirás Lejos* Cecilia Salmerón Tellechea hace mención a la relación entre el título de

la obra de Pacheco y la cita tomada de la obra de Séneca *De los remedios de cualquier fortuna*, pues no solo recurrió a la obra de Séneca para el título, sino también para el epígrafe que se encuentra en *Morirás Lejos*. El epígrafe de Pacheco es “Morirás Lejos. Conmigo llevo la tierra y la muerte” QUEVEDO/SÉNECA (Pacheco, 1986), Salmerón nos da más información con respecto a lo que dice el libro de Séneca, cuáles son las líneas que Pacheco no tomó, pero que son importantes para comprender cómo es que las líneas que componen el epígrafe parecen ser la manera en la que cada uno de los personajes de *ML* interactúa con el tema de la muerte. Cada uno de ellos donde sea que muera llevará consigo su identidad o su pertenece como individuo de una sociedad, la muerte les sigue en el lugar que sea, como bien se nota en el contexto de la obra y es parte clave para entenderla y poder dar una característica más de porque es un texto agónico.

Las historias que se presentan en esta narración fragmentada provocan que no se pueda emitir un juicio propio sobre lo relatado en *ML*. Pareciera que para José Emilio Pacheco, los elementos como la idea de temporalidad agónica, la relevancia del título de la obra, el tema de la muerte y la idea de que la ficción y la Historia puedan coexistir en esta obra, no son suficientes para un juicio en conjunto de la obra. José Emilio ha logrado ejercer en el lector una angustia en donde describe la nulidad de la existencia evidente dentro del relato.

Para el lector no es una actitud sencilla mostrarse abierto y paciente a una novela con características tan particulares como las de *Morirás Lejos*, pero no por ello debe sentir desánimo pues como se ha planteado en otras ocasiones, esta obra está en

constante construcción, el proceso no terminado que está contenido en la obra proporciona los elementos adecuados para que el lector sea capaz de ayudar en el proceso de realización de la obra, en la cual los hallazgos del análisis narratológico y la discusión que existe entre la coexistencia en un relato entre Ficción-Historia muestran que los datos concretos para poder comprender la obra de JEP son la relevancia del título *Morirás Lejos* que se relaciona con el actuar de los personajes y la idea de temporalidad agónica que provoca mostrar al mundo literario que *ML* es una obra que posee la relevancia para decir que un análisis de carácter narratológico no es suficiente para una totalidad integradora de los elementos que pueda proporcionar un sentido a la obra.

Al advertir que no ha sido suficiente la narratología de Genette para llegar a una totalidad integradora, se hace evidente la pronta necesidad de que exista una teoría que pueda dar la posibilidad de llegar a que el tiempo sea definido en este análisis como el enlace lógico para comprender una obra fragmentada como *Morirás Lejos*. Es por ello que habrá que preguntarse desde la perspectiva de una nueva teoría, ¿Cómo es que la experiencia temporal vuelve significativa a la narración? ¿De qué modo el tiempo, es el medio privilegiado para poder comprender la obra de JEP?

CAPÍTULO III. TIEMPO Y NARRACIÓN: SU APLICACIÓN EN EL ANÁLISIS DE *MORIRÁS LEJOS* DE JOSÉ EMILIO PACHECO

La ficción y la Historia se han convertido en la relación clave a partir de la cual se puede definir como es que la obra de JEP puede ser comprendida por el lector, pero teniendo en cuenta que la diáspora judía es esencial para la configuración del relato en *ML*. Será importante mostrar como el concepto que se tiene de ficción aunado a la posible relación de las teorías de Gérard Genette y Paul Ricoeur pueden generar un análisis que basado en el tiempo como enlace lógico, explique al lector la obra de JEP y pueda ser comprendida como un conjunto.

El concepto de ficción es incierto y puede tener diversas acepciones de acuerdo a quien se consulte. Juan José Saer (1997) en su obra *El Concepto de ficción*, menciona que la ficción no debe ser vista como una reivindicación de lo falso, pues “no se escribe por inmadurez o irresponsabilidad, sino para evidenciar los rigores que exigen un tratamiento de la ‘verdad’ ”. Con ello se intuye un carácter más complejo del concepto de ficción. Al dar el salto a lo inverificable, se multiplican las posibilidades de tratamiento. Escribir ficción proporciona herramientas para buscar una forma distinta, a la estructura literaria tradicional, de enfrentar los hechos históricos: encaminado a un análisis con nuevas propuestas que otorgan elementos de interpretación nuevos, en donde lo empírico y lo imaginario aporten lo indispensable para un análisis más sustancioso. Las posibilidades al escribir ficción son infinitas, sobre todo si se busca una que:

No vuelve la espalda a una supuesta realidad objetiva: muy por el contrario, se sumerge en su turbulencia, desdeñando la actitud ingenua que consiste en pretender saber de antemano cómo esa realidad está hecha. No es una claudicación ante tal o cual ética de la verdad, sino la búsqueda de una un poco menos rudimentaria. (Saer, 1997:12)

Dar cuenta de esta búsqueda es importante, pues no se trata de escribir ficción que incorpore lo falso o lo reivindique de un modo deliberado, sino de mostrar un aspecto determinante al punto de que la ficción muestre el carácter doble que ostenta. En el carácter doble de la ficción se encuentra la mezcla de lo empírico y lo imaginario, que es determinante en ciertos tipos de narración. La ficción, no restringe sino que crea nuevas vías de entrada a temas que sean de difícil acceso, incluso temas de corte histórico. ¿Es posible que la ficción constituya un mecanismo de acceso a la verdad? La ficción no debe verse obligada a cumplir requisitos como poseer una base anecdótica. Si el autor decide deslindarse del plano de lo verificable, la razón de ser de dicho relato no desaparece, sino que el relato puede verse como una oportunidad para mostrar que se quiere evitar la confusión de encasillar la función de la ficción como una reivindicación de lo falso o bien como verdad absoluta. La existencia de obras que tienen una base de carácter testimonial, pero que tienen características narrativas en común con lo tradicionalmente establecido en la literatura puede ser considerada como una

oportunidad para la interpretación de elementos analizados narratológicamente y con la triple mimesis.

Para nuestro análisis, en este capítulo veremos que la ficción, en cuanto concepto para analizar a *Morirás Lejos* y la posibilidad de integración de elementos analizados por medio de la narratología de Gérard Genette, aunque parece incompleta proporciona hallazgos de relevancia para el momento de integración de todos los elementos de la obra. Resulta oportuno recurrir a Paul Ricoeur y su propuesta con respecto a que el tiempo de un relato más que ser contado, puede ser narrado, la cual se encuentra en su obra *Tiempo y Narración*. De esa manera, el análisis tanto narratológico aunado a la propuesta de la triple mimesis de Ricoeur brindará elementos nuevos para una interpretación de la obra de José Emilio Pacheco, como veremos.

En *Tiempo y Narración*, Paul Ricoeur propone que lo narrado, ya sea relato de ficción o relato histórico, sea analizado desde el punto de vista temporal. Es decir, la temporalidad será la clave para la comprensión. La Triple Mimesis que Ricoeur extrae del análisis que hace de la *Poética* de Aristóteles y del libro XI de las *Confesiones* de San Agustín en las aporías de la experiencia del tiempo, pondrá la base para entender a *Morirás Lejos* a partir de su temporalidad narrativa.

El que una obra fragmentada como *Morirás Lejos* pueda ser analizada por medio de la triple mimesis muestra que el tiempo aunque no se pueda contar, sí puede ser narrado. Este tipo de análisis puede ayudar a la comprensión de cualquier obra con características fragmentarias. En concreto, la ubicación espacio-temporal en los relatos que componen *ML* se expone a través de la narración experimental. El análisis del

tiempo del relato desde la triple mimesis propuesta por Paul Ricoeur proporciona una manera de vinculación y probable posterior integración de los elementos a partir de la propuesta narratológica de Genette.

Desarrollar un análisis basado en la temporalidad de un relato parece arriesgado considerando que enfrentamos una obra experimental. Pero siguiendo la teoría de la triple mimesis, se logrará integrar los elementos de la construcción de la trama de carácter narratológico en función de la dimensión espacio-temporal que prevalece en el relato. La teoría de la triple mimesis consiste en tres “momentos” importantes para el relato: la prefiguración, la configuración y la refiguración. Esta teoría permite una interpretación integral del sentido de una obra poco convencional como *Morirás Lejos*. Por un lado se confronta con las características de la narrativa judía tradicional y de la literatura de corte tradicional en general, pues es fragmentada por otro lado se confronta con la Historia, tomando hechos históricos para que sean narrados.

1. DE LA NARRATOLOGÍA A LA TRIPLE MÍMESIS

La complementación de la narratología con la triple mimesis de Ricoeur será vital para una comprensión absoluta de la obra, es por ello que se verán enriquecidas de igual manera para lograr dicho cometido. *Morirás Lejos* de José Emilio Pacheco es una obra que posee una estructura narrativa distinta a la tradicional (lineal, con una sola historia, un personaje principal, etc). Las características experimentales de *ML* son el tener una estructura fragmentaria en la narrativa; por ejemplo no se sabe en qué temporalidad se están dando los hechos, ya que hay saltos en el tiempo y aunque hay un

narrador, no se tiene claridad sobre los momentos de la historia en los que éste es un personaje, un observador o simplemente se encuentra fuera de ella. Por ello la obra ha sido objeto de estudios minuciosos. En varios casos, la narratología de Gérard Genette ha sido aplicada de acuerdo a los objetivos específicos de quienes la han analizado. Es el caso de Cecilia Salmerón Tellechea, que en su artículo “La Salónica de un dramaturgo frustrado: metaficción y exilio en *Morirás Lejos*” se enfoca en la metatextualidad y su desprendimiento de los temas referentes a la diáspora judía.

Hasta ahora hemos utilizado elementos narratológicos de Gérard Genette para mostrar cómo *Morirás Lejos* tiene algunas características comunes con los relatos de la narrativa tradicional judía. La diáspora tiene un papel clave para analizar la estructura fragmentada de la obra ya que existen fracciones específicas en donde se hace la alusión a la salida de los judíos de cada uno de los lugares que han tenido que abandonar. La interpretación de la literatura se abre a nuevas posibilidades que no sólo terminan en un análisis del tipo narratológico.

Siendo así, la teoría narratológica de Genette parece no ser suficiente cuando las estructuras de temporalidad en una obra como *ML* son determinantes para comprender mejor la obra. La necesidad de hacer uso de la teoría de la triple mimesis de Paul Ricoeur, se entiende pues el análisis narratológico no es suficiente para la integración de los elementos de una novela tan compleja como es *ML*. La interpretación en conjunto de elementos de estructura narrativa y de temporalidad, lograrán configurar un sentido para una obra tan difícil como la de José Emilio Pacheco, veamos cómo.

Genette pensaba que medir el tiempo de un relato era algo prácticamente imposible, pero Paul Ricoeur nos permite cuestionarlo. El análisis de Ricoeur parte del concepto de *mythos* (trama) presente en la *Poética* de Aristóteles y las preguntas con respecto al tiempo que se hace San Agustín, el Obispo de Hipona en las *Confesiones*, libro XI en el capítulo 14, 17: “¿Qué es, pues, el tiempo? Si nadie me lo pregunta, lo sé; pero si quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé” (Agustín, 300). La cuestión de la temporalidad para Ricoeur deviene en la necesidad de saber cómo el tiempo se transforma en tiempo humano en cuanto se acopla en un modo narrativo. Para Genette la duración se enfoca en mostrar el tiempo entre los sucesos del relato y la extensión del texto, sin lograr una integración de suceso y extensión. Desde esta perspectiva *ML* parecería no lograr dicha integración y por ello la interpretación de la obra sería casi imposible, a menos que se considere la temporalidad como la propone Paul Ricoeur.

Ricoeur en su obra *Tiempo y Narración*, muestra que San Agustín “al tratar del tiempo, solo se refiere a la eternidad, para señalar con más fuerza la deficiencia ontológica característica del tiempo humano, y se centra directamente en las aporías que aquejan a la concepción del tiempo en cuanto tal” (Ricoeur, 2013:42). La visión de Paul Ricoeur acerca del tiempo se vuelve más compleja de lo que había sido para filósofos como Aristóteles, Plotino e incluso Platón. Este pensamiento que toma forma en Ricoeur muestra que el tiempo no puede definirse, pero sabemos que existe y que está ahí, entonces ¿Cómo explicar la existencia del tiempo y hacerla visible? Ricoeur propone hacerlo por medio del acto narrativo. La concepción que tiene del tiempo a partir de San Agustín y del *mythos* (trama) de la *Poética* de Aristóteles, permite crear una relación que

describe al tiempo por medio de la narración. Tanto el tiempo como la trama van entrelazados para lograr el propósito de una interpretación integral de cualquier obra narrativa, logrando una manera de “encapsular” al tiempo en un relato y mostrar a la narración como una mediación para comprender la temporalidad. De esta manera al tomar la triple mimesis propuesta por Paul Ricoeur, se analizará la temporalidad en *ML*, para posteriormente comprenderla y de esa manera comprender a la obra, y concretar una interpretación de la obra que englobe los elementos de los hallazgos narratológicos del análisis del capítulo 2 y el que está por realizarse en este apartado como la relevancia del título de la obra, la idea de temporalidad y la discusión entre Ficción-Historia.

Paul Ricoeur, en su acercamiento al tiempo y a la construcción del relato crea la posibilidad de analizar al tiempo de un modo “cualitativo”, en contraste con lo “cuantitativo” que podría equipararse a los elementos de estructura narrativa dados por Gérard Genette en *Figuras III*. En este punto puede hacerse un análisis de la obra de José Emilio Pacheco a partir de los tres momentos miméticos descritos por Ricoeur. Al realizar el análisis de *Morirás Lejos* con elementos de Genette y la propuesta de Ricoeur, en el que se dé el contraste y enriquecimiento de una sola postura sobre el análisis será clave para lograr la comprensión de un sentido a la obra de Pacheco.

La propuesta de la triple mimesis de Ricoeur está conformada por tres partes que proponen un acercamiento a la obra de Pacheco, que será más esclarecedora que si sólo estuviera el análisis narratológico, el cual debe ser complementado para poder tener la posibilidad de concretar la idea de integración de elementos y convertir a *Morirás Lejos*

en una totalidad significativa. Cada mimesis compuesta por elementos importantes ayudará a que el análisis de la obra de JEP sea esclarecedor e integrador.

1.1 MÍMESIS I

Mimesis I, consiste en suponer que hay un antes de la composición literaria, este momento está constituido por tres partes: una red conceptual, una mediación simbólica y una estructura temporal. Cada una de estas tres partes será explicada para que pueda ser comprendida más ampliamente el momento del análisis al que será sometido *ML*.

1.1.1 La Red conceptual

Debe existir una red conceptual de la acción que familiarice la composición de las modalidades de discurso narrativo, ya sea en una narración histórica o de ficción, es una red constituida con objetivos y fines para la previa comprensión temporal que se ostenta en ciertas circunstancias, en la cual los agentes son responsables de las consecuencias de las acciones que se llevan a cabo. Ubicar los rasgos simbólicos en la estructura de *Morirás Lejos* es indispensable, debido a que al hacerlo se logra la localización de rasgos que proporcionen un contexto de descripción dentro de la narración. El aspecto de *ML* que corresponde a lo que sería la red conceptual recae en la identificación de fines, motivos y agentes dentro de la narración.

Las acciones presentes en la narración implican fines, en el caso de *ML* un fin evidente que involucra a los dos personajes relevantes en la narración es eme tratando de averiguar quién es Alguien, sentado en la banca del parque leyendo *El Universal*. Cada

acción de los personajes dentro de la obra remite a un motivo que explica el por qué de las acciones. ¿eme se encuentra interesado en saber la identidad de Alguien? Porque necesita saberse seguro. A lo largo de la narración existe cierto miedo sobre el paso del tiempo debido a lo que en su vida ha pasado. El que no exista una clara respuesta a quién es eme, genera dudas sobre quién es Alguien y probablemente provoca que los lapsos de tiempo en que se habla sobre las diásporas judías, aunque plenamente identificables, también sean dudosos respecto al motivo de por qué están presentes en un momento tal de la acción. ¿Puede existir una relación entre diáspora, eme y Alguien? La relación puede estar presente en el modo de fragmentación de la obra, ya que al existir un agente que haga la operación complementaria en cuanto a los motivos, permitirá que una relación de intersignificación entre fines, motivos y agentes muestre la posible integración de todos los elementos de *Morirás Lejos*. Este agente podría ser la figura del narrador, o bien el personaje “eme”.

1.1.2 Los Rasgos Simbólicos

Los rasgos simbólicos de la acción, son aspectos que residen en hacer, poder hacer y saber hacer en el discurso narrativo, Paul Ricoeur (2013) señala que la acción puede contarse cuando ya se encuentra en signos, reglas y normas. Los rasgos simbólicos antes de ser interpretados por un agente externo, tienen la función de ser interpretados internos de la acción.

Como lo menciona Ricoeur (2013), un sistema simbólico proporciona un contexto de descripción para acciones particulares. En el caso de *ML* el sistema

simbólico base para estas acciones sería la diáspora. En primer lugar porque la existencia de varios relatos en los que el tema imperante es la diáspora de judíos de distintos lugares, es notorio. También porque el personaje eme se ve alejado de lo que podría creer su hogar pues existen alusiones a los recuerdos que tiene sobre a qué lugar es al que verdaderamente pertenece y Alguien quien se encuentra en un momento de la narración donde intriga a eme pues no se sabe la identidad de este hombre. Y sobre todo, atendiendo a la tradición narrativa judía que revisamos en el primer capítulo.

Cada uno de los elementos simbólicos que componen la obra de JEP puede entenderse según el contexto de la obra porque dichos símbolos proporcionan la significación con la cual se interpretará a la obra. Interpretar a *Morirás Lejos* será un trabajo de significación e interpretación entre los relatos sobre diáspora, y la historia de eme y Alguien, pero sobre todo en el conjunto de estos que termina siendo una totalidad que aporta significado a la obra.

1.1.3 Caracteres Temporales

El tercer rasgo, compete a los caracteres temporales, en donde permanece implícita la relación entre narrativa y tiempo. La narración exige estructuras temporales específicas, es por ello que puntualiza que gracias a la meditación de Agustín acerca de la *distentio animi* “lo importante es cómo la praxis cotidiana ordena uno con respecto al otro el presente del futuro, el presente del pasado y el presente del presente. Pues esta articulación práctica constituye el inductor más elemental de la narración (Ricoeur, 2013: 125).

Para el desarrollo de este punto, Paul Ricoeur decidió tomar a la analítica del tiempo de Heidegger como punto clave para mostrar con mayor claridad los caracteres temporales, ya que se ayudó de la estructura de la intratemporalidad. La intratemporalidad le es útil pues implica ocuparse de sí mismo y de las cosas en el tiempo, es decir aquellas descripciones de nuestra temporalidad dependen de nosotros, de aquello que se encuentra a nuestro cuidado. Esto está dado durante la praxis cotidiana, que daría paso a la construcción de aquello que después conoceremos como caracteres temporales en la narración. La intratemporalidad rompe la idea de la linealidad.

Los caracteres temporales en *Morirás Lejos* son en este caso los relatos acerca de las diásporas, eme y la posible identidad de Alguien, pues son los sucesos que describen a la temporalidad de una obra fragmentada como *ML* ya que si los caracteres temporales responden a la descripción de las cosas a nuestro cuidado estos sucesos tienden a tener la característica de “ser en el tiempo”. La intratemporalidad dará pie a que se puedan dar configuraciones narrativas con las formas elaboradas de temporalidad que le corresponden.

Como Tornero señala, hemos visto que “la narración añade a la red conceptual de la acción los rasgos discursivos que la distinguen de una simple secuencia de frases de acción” (Tornero, 2008:56-57). En el momento que se logra dominar una red conceptual en su conjunto, se alcanza un nivel de comprensión práctica, que es puesto en conjunto con la comprensión narrativa la cual exige una relación entre teoría narrativa y teoría de

la acción. Aunque debe existir una familiaridad con la red conceptual de la acción, no debe verse limitada por ello, por el contrario debe añadir los rasgos discursivos anteriormente mencionados, dichos rasgos no pertenecen a la semántica de la acción, pues tienen la función de engendrar la composición de discursos narrativos, ya sean de narración histórica o de narración de ficción. La posibilidad que se abre con Mímesis I es

en primer lugar, comprender previamente en qué consiste el obrar humano: su semántica, su realidad simbólica, su temporalidad. Sobre esta precomprensión, común al poeta y a su lector, se levanta la construcción de la trama y, con ella, la mimética textual y literaria (Ricoeur, 2013:129).

Con la definición de Mímesis I dada por Ricoeur lo que se comprende es que, al ser el antes de la composición poética, conlleva la comprensión de la semántica o red conceptual donde se da la construcción de la trama, la cual se rige de agentes con fines y objetivos específicos. La realidad simbólica tiene un importante papel, ya que los símbolos dentro de la narración incorporan a las frases de acción un significado que puede apoyar al entendimiento del contexto del relato. La temporalidad o estructuras temporales están presentes porque la narración así lo exige, pues la preocupación por el tiempo depende del cuidado del mismo y de las cosas que en él se narran. Ésta preocupación por la praxis del tiempo cotidiano es la que permite la construcción de

narraciones que se ven enriquecidas por la semántica y la realidad simbólica, lo que muestra que la composición poética se da en mimesis I.

1.2 MÍMESIS II

Mimesis II es el momento de la configuración narrativa, pues es el período de mediación. Se presenta la etapa de creación literaria de un modo tangible, es decir es el instante de llevar al papel la creación literaria. Es intermediaria entre mimesis I y mimesis III, dicha función proviene de la construcción de la trama, que se desempeña como integradora de los rasgos estructurales, simbólicos y temporales mencionados en Mimesis I, para así comprender mejor la prefiguración y la refiguración. Paul Ricoeur señala que

la trama es mediadora por tres razones al menos. En primer lugar media entre acontecimiento o incidentes individuales y una historia contada como un todo [...] En segundo lugar, la construcción de la trama integra juntos factores tan heterogéneos como agentes, fines, medios, interacciones, circunstancias, resultados inesperados, etc. [...] La trama es mediadora por un tercer motivo: el de sus caracteres temporales propios. Por generalización ellos nos autorizan a llamar a la trama la síntesis de lo heterogéneo (Ricoeur, 2013: 131-132)

La trama es fundamental como lo plantea Tornero (2008) ya que “media entre acontecimientos individuales y la historia tomada como un todo; porque integra factores heterogéneos y por sus caracteres temporales propios”. Por eso, para Ricoeur el acto de narrar hace productivas las paradojas de Agustín, es decir leer al tiempo de modo ya sea invertido o natural, muestra que cuando se narra la historia constituye una alternativa de la representación del tiempo en la cual aprendemos de “la recapitulación de las condiciones iniciales de un curso de acción en sus consecuencias finales” (Ricoeur, 2013:135). Mostrar a un relato de este modo es mostrar al tiempo narrado como una característica alterna de representación pero también de interpretación para comprender el punto en que mimesis II parece ser y no ser el texto ya escrito.

A partir de los elementos dados por Gérard Genette para *Morirás Lejos*, mimesis II será el momento en el que se de la relación entre las características adecuadas que incluyen los elementos dados por Genette para poder articular una dimensión cronológica y configurativa dentro de la actividad narrativa que es la obra. Los elementos requeridos son duración (relación entre los sucesos de la historia y la extensión del texto), voz (situación narrativa en la que se encuentra el narrador y su destinatario) y distancia (distinción entre diégesis y mimesis, es un espacio imaginario que separa al narrador del universo en el que transcurre la historia, además de tener la función de regular la información narrativa) imprescindibles para el análisis desde la perspectiva de Genette, que aunque sea insuficiente complementará la hecha desde la triple mimesis. La diáspora, la historia marco y el narrador serán clave para poder lograr el objetivo de configuración narrativa y mediación que significa mimesis II.

En este punto la trama da cierto orden estructural a una actividad narrativa, se deben combinar ciertas características que le permitan articular una dimensión tanto cronológica como configurativa. Por ello hacer uso de los elementos duración (relación entre los sucesos de la historia y la extensión del texto), voz (situación narrativa en la que se encuentra el narrador y su destinatario) y distancia (distinción entre diégesis y mimesis) en conjunto con el análisis desde la triple mimesis es imprescindible, pues ayudaran a que el objetivo específico de la actividad narrativa se lleve a cabo.

1.3 MÍMESIS III

Mimesis III se muestra cómo: “la intersección entre el mundo del texto y el mundo del lector: intersección, pues, del mundo configurado por el poema y del mundo en el que la acción efectiva se despliega y despliega su temporalidad específica” (Ricoeur, 2013:140). En esta intersección entre el mundo del lector y el mundo del texto, existe una oposición evidente entre el afuera y el adentro del texto que debe ser anulada para de esa manera romper con los paradigmas de las expectativas que tiene el lector ante cualquier obra, lo que provoca que al momento de encontrarse con el texto el lector ya tenga en mente lo que la historia narrada debe ser.

Cuando un lector se encuentra ante espacios en blanco dentro de la narración, tiende a llenarlos, pues la literatura no es un mundo cerrado, ya que provoca un impacto en la experiencia cotidiana, por ello “contamos historias porque al fin y al cabo, las vidas humanas necesitan y merecen contarse” (Ricoeur, 2013: 145). *ML* está construido de manera fragmentaria, estructura narrativa poco común. Posee la notable característica de

ser una narración metadiégetica, en la que las narraciones dentro de la principal se muestran mediante la narración intercalada, la cual se distingue por ser distintos relatos en diversos momentos de la acción. La temporalidad que posee no es cronológica, pues existen saltos en el tiempo de los relatos. Todas estas particularidades narrativas se facilitan desde un narrador que pareciera fluctuar entre ser extradiegético (este narrador se enfoca en contar la diégesis) e intradieético (es un narrador que surge dentro de la diégesis. El narrador de primer nivel le cede la voz para que introduzca en la diégesis su propio relato).

La manera en que es recibida una obra, tiene que ver con el campo de percepción de la capacidad humana. La focalización de una obra como *ML* es probable que recaiga en la casilla de focalización interna de tipo múltiple, debido a que existe la constante de que un mismo acontecimiento es evocado varias veces desde el punto de vista de distintos personajes.

Cuando el lector recibe a la obra no solo recibe la anécdota sino también la experiencia del mundo que viene con ella y la temporalidad que se desprende de la misma. La obra aporta experiencias temporales que ayudan a comprender mejor y a interpretar cada uno de los elementos del relato de forma integral pues al ser una experiencia que provoca un impacto es importante tomar en cuenta lo que puede ser la narración, “para el autor, ningún texto literario, por más fragmentada que sea su propuesta, por más que enajene al extremo su relación con lo real, evita la intersección entre el mundo del texto y el mundo de lector”. (Tornero, 2008:62)

Mímesis III también es una refiguración del tiempo, donde debe tomarse en cuenta los tres puntos a analizar en mímesis I, que fueron la red conceptual, los rasgos simbólicos y los caracteres temporales los cuales son realmente refigurados por su representación. Mímesis II y esa parte mediadora que posee es la que da pauta para que se pueda hacer la intersección del mundo del lector y el texto que se ve en mímesis III para así definir que mímesis III es el momento en que la narración logra un pleno sentido ya que ha sido restituido el tiempo del obrar y del padecer.

Las secuencias temporales que aparecen en los relatos, pasan por cada una de las etapas de la teoría propuesta por Paul Ricoeur. La triple mímesis y la aportación que tiene sobre el concepto de tiempo es indispensable ya que al encapsular al “tiempo humano” por medio de la narración existe la posibilidad de unir los conocimientos cuantitativos de la narratología y los cualitativos de la triple mímesis para de esa manera entender la compleja narrativa de *ML* y de cómo es que José Emilio Pacheco captó un momento histórico dentro de su obra. La triple mímesis es útil porque “la mediación entre tiempo y narración la constituyo precisamente al construir la relación entre los tres momentos miméticos” (Ricoeur, 2013:115).

En el momento de poner en práctica a la triple mímesis con *Morirás Lejos* de José Emilio Pacheco, localizar los asideros dentro de la obra será fundamental pues son la clave para identificar los elementos de guía y entendimiento en cuanto a la temporalidad. Los relatos de la diáspora, el personaje eme y el personaje Alguien, la duda sobre el narrador y las posibles respuestas, pero sobre todo la historia marco, son asideros que proporcionarán los elementos necesarios para lograr que se entienda la

temporalidad en la obra. Desde el parámetro de análisis proporcionado por Genette no ha sido suficiente la información obtenida, es por ello que gracias a que Ricoeur complementará el análisis anterior, será posible la interpretación y nuevo sentido que podría tener la obra de JEP, ya que la temporalidad será clave para ello.

Para lograr una interpretación de *Morirás Lejos*, será necesario realizar un análisis que contemple elementos de Genette y Ricoeur del cual se puedan desprender los elementos idóneos para la complementación de ambos y obtener un análisis integral de la obra. Se tomará a la obra de JEP y se analizará por medio de tres elementos de Genette (duración, voz y distancia) y de la triple mimesis de Paul Ricoeur, para poder mostrar que la temporalidad puede ser el elemento determinante para demostrar que al obtener una totalidad temporal por medio de la narración, y comprendiendo la dinámica que se crea entre autor, texto y comprensión del texto se conseguirá que la obra de JEP sea en sí misma una totalidad significativa. Para realizar el análisis primero se tomara la definición de cada uno de los elementos, lo que ayudara para esclarecer de que modo específico se desenvolverá el análisis y los elementos necesarios para que se logré vincular a Genette y Ricoeur, y sea viable una sola opción de análisis, para que en conjunto se dé la interpretación.

2. LA DURACIÓN Y LA TEXTURA (EL TIEMPO ANALÍTICO)

El primer elemento a analizar será duración, perteneciente a la categoría de tiempo narrativo; los siguientes distancia y voz, pertenecen a la categoría de modo

narrativo. Esto se presenta como una oportunidad para comenzar la integración de elementos pertenecientes a la estructura fragmentada que es *Morirás Lejos*.

Para Genette la duración es la relación que existe entre los sucesos de la historia y la extensión del texto. Hacer el análisis en cuanto a la duración resulta complejo, ya que como Genette lo dice “comparar la duración de un relato con la de la historia que cuentas es una operación más que escabrosa, por la sencilla razón de que nadie puede medir la duración de un relato” (Genette, 1989:144). Al comenzar el análisis es importante explicar que la duración se divide en anisocronías, la cual se encuentra dividida en cuatro tipos: pausa descriptiva, escena, sumario y elipsis.

En *Morirás Lejos*, no se sabe con claridad la extensión de la diégesis, más que por medio de la extensión del relato. En los elementos aportados por Genette vemos una categoría de la duración que puede ser aplicable a *Morirás Lejos* que es la anisocronía (utilizada para alterar el ritmo narrativo, ya sea para dilatarlo o acelerarlo), en la obra de JEP la que está presente es la conocida con el nombre de sumario. El sumario se ha caracterizado por ser una transición entre dos escenas, donde el tiempo del relato resulta menos extenso que el tiempo de la historia, dando el poder al narrador de reducir las acciones presentes en semanas, años, meses en tan solo un párrafo.

En la obra de José Emilio Pacheco esos extensos periodos de tiempo se ven descritos en párrafos pequeños pero significativos para el conjunto del relato. En la novela se comienza hablando del destierro que padecen los judíos al ser expulsados de las tierras de Israel por parte de los romanos. Un gran lapso de tiempo “histórico” ha sido compactado en apartados específicos del relato, lo cual hace que *ML* tenga ejemplos

de sumarios en toda la obra, pues se reducen grandes bloques de tiempo en pequeños textos contenidos en la novela. El tema de la diáspora judía es un ejemplo de sumario ya que primero se relata cómo es que se da la Toma de Jerusalén, para posteriormente relatar años de lucha en un párrafo, lo mismo pasa en lapsos de tiempo en los que se habla sobre la salida de los sefardíes de España o la Alemania Nazi. La pausa descriptiva es menos común en el relato de JEP, es regularmente la misma situación la mayoría del tiempo, como pensamientos o descripciones en ciertas intervenciones dentro del relato como:

Tampoco puede ser el edificio levantado hacia 1950 que agrupa a la tienda, la ferretería, el salón de belleza, la cocina económica. Probablemente eme no pueda distraerse con la adivinanza. Sin embargo no se trata de un juego: es más bien un enigma y le preocupa desde que llegó a vivir en el segundo piso de la propiedad de su hermana (fecha de construcción: 1939. Patio inferior sin plantas de ninguna especie. Escalera de caracol. Azotea prensada entre los nuevos edificios. Cuarto que debió ser de criados aunque allí vive eme que ahora acecha a un hombre sentado en una banca leyendo “El aviso oportuno” de *El Universal*). (Pacheco, 1986: 11-12)

2.1 DURACIÓN Y RED SIMBÓLICA: LA DIÁSPORA COMO ASPECTO DETERMINANTE.

Al no ser suficiente Genette y su concepto de duración ya que *Morirás Lejos* no tiene un perfecto estado de coincidencia temporal entre el relato y la historia, es necesario recurrir a la triple mimesis. Mimesis I plantea la existencia de rasgos estructurales (mencionados anteriormente con el elemento duración de la narratología), simbólicos y temporales. El haber creado una estructura narrativa fragmentada crea las condiciones para que esta novela sea considerada en constante construcción, de esa manera puede proporcionar diferentes acepciones y términos en cuanto a la narración del relato.

Al contrastar los elementos de duración con Mimesis I, se observa la imposibilidad de solo tomar los elementos narratológicos como único análisis debido a que Genette considera imposible la medición del tiempo en el relato, Ricoeur por el contrario da oportunidad de descubrir caracteres temporales únicos para *Morirás Lejos* que describan la temporalidad de la obra. Los temas de diáspora, eme y Alguien son el principio para comenzar con la búsqueda de lo que podría ser los elementos en mimesis I.

Esta comprensión práctica se encuentra vinculada a los recursos simbólicos que se pueden encontrar dentro del campo práctico. Si la acción se puede contar, es que ya se encuentra en una fase distinta al simple pensamiento. Ricoeur lo propone en términos de “antes de ser textos, la mediación simbólica tiene una textura. Comprender un rito es situarlo en un ritual, éste en un culto y, progresivamente, en el conjunto de convenciones, creencias e instituciones que formal la red simbólica de la cultura”

(Ricoeur, 2013:121). En el caso de *ML* la textura puede ser “la diáspora” pues es ese conjunto de creencias, convenciones e instituciones que menciona Ricoeur que forman la red simbólica de la cultura, donde los símbolos pueden proporcionar las reglas de significación para poder interpretar. “Antes de someterse a la interpretación, los símbolos son “interpretantes de la acción” (Ricoeur, 2013: 121) presente en el relato, son los primeros articuladores de una legibilidad de la acción. Un rasgo simbólico es el que proporciona el contexto para acciones particulares, en *Morirás Lejos* los rasgos simbólicos están totalmente relacionados a la diégesis de la historia que en esta obra recae en el tema de las diásporas. Por ejemplo cuando se habla de la toma de Jerusalén se da el contexto de la situación entre romanos y judíos; con la salida de los sefardíes, el contexto presente es entre judíos y españoles; durante la segunda guerra mundial y el nazismo entonces la situación imperante es entre judíos y alemanes, de este modo se ve que cada acción posee un contexto de descripción particular.

La estructura temporal que exige una narración como *ML* es muy específica, es una ecuación entre narrativa y tiempo. Son los rasgos temporales implícitos en las intersecciones simbólicas de la acción en el texto, los que pueden ser considerados como una influencia hacia la narración para hacer evidentes las correlaciones entre la narrativa y el tiempo.

Las correlaciones hablan de una extensión real en el tiempo (las diásporas que se han suscitado a lo largo de la Historia), que son narradas en el relato. Como mimesis I representa la prefiguración del relato, se habla de una extensión real en el tiempo en la cual el segmento importante de la narración es la Historia (específicamente las

diásporas). Desde los parámetros establecido en la narratología de Genette la presencia de la anisocronía (alteración del ritmo narrativo) está ejemplificada con el sumario, que es la reducción de las acciones de semanas, meses o años en tan solo un párrafo. Por el contrario Ricoeur propone con mimesis I una integración por medio de los rasgos simbólicos en el relato, pues la existencia de varios relatos puede ayudar a la integración de los mismos en una “historia marco”.

ML tiene particularidades temporales que presentan hechos y sucesos históricos importantes que están presentes en todos los momentos de la obra, como fue la primer diáspora de los judíos, la salida de los sefardíes de España, el horror del holocausto, la angustia de eme que espía a Alguien sentado en la banca del parque, y las inagotables referencias de que eme tuvo presencia en hechos históricos que no son su presente pero siguen en sus pensamientos y recuerdos.

En un estricto sentido mimesis I representa la acción que en primera instancia implica el obrar del ser humano, la cual incluye la semántica, la realidad simbólica y la temporalidad. Para *ML* significa el conjunto que proporciona la base del relato. ¿Por qué denominarla como la base del relato? Pues es necesaria una textura o contexto para acciones particulares, que en este caso será la diáspora. Antes que nada hay que entender la tradición. Comprender el concepto de diáspora como sentimiento de pertenencia plasmado dentro de la literatura es lo primero, las características comunes pueden ser: una relación con el tema de la diáspora judía, la representación del judío y una pretensión de objetividad al narrar los acontecimientos.

La diáspora en este contexto o textura abarca las diásporas más importantes por las que han atravesado los judíos, esto ayuda a que *Morirás Lejos* tenga un contexto particular que le hace seguir un camino específico, en el cual también es evidente el uso de la ficción y lo histórico, este tema da un contexto incluso a *eme* y *Alguien*, que están representados por la narración intercalada que se ostenta en la novela, como también una relación víctima-victimario que fue expuesta en la obra de JEP. La textura es ese antes del texto, en el cual el símbolo está enriquecido por un conjunto de elementos según el contexto del cual resultan los elementos que hacen de la textura esa característica que proporciona a las acciones particulares un contexto de descripción. Sobre esta base se levanta la construcción de la trama, que da pie a la mimesis textual y literaria donde está presente una extensión real del tiempo representada por las diásporas (Historia).

2.2 CONFIGURACIÓN NARRATIVA

Mimesis II es un momento de configuración narrativa, pero también de mediación donde la trama relaciona los rasgos que se identifican en mimesis I con la historia para poder lograr que aquella se comprenda como una totalidad. El que en *Morirás Lejos* el relato se note incompleto, es porque contiene narraciones dentro de la narración “principal”, entonces para lograr una historia como totalidad hay que tomar los caracteres temporales del relato como el enlace lógico para lograrlo.

Genette en su concepto de duración recalca que el tiempo no se puede contar y por ende la obra de JEP es fragmentada, pero con Ricoeur existe la posibilidad de hacer uso de los acontecimientos individuales (importantes debido a su contribución en el

desarrollo de la trama) los cuales contenidos en una totalidad significativa pueden dar a conocer el resultado de la dinámica creada en la trama por el autor, el texto y la comprensión del mismo en *Morirás Lejos*, para de ese modo demostrar que se puede obtener una totalidad temporal que hace comprensible el relato: “Años atrás, en Leipzig, una mujer leyó las líneas de su mano y mirando a sus ojos sentenció: -Morirás Lejos.” (Pacheco, 1986:121)

La selección de todos los acontecimientos individuales para la integración resulta indispensable pues de esta manera es como la trama se construye, en la obra de JEP el orden pareciera no existir pero sí está presente, pues es evidente que cada historia se entrelaza con otra para construir una trama, en donde la tradición juega un papel importante.

...todo tan difícil y las complicaciones ¿son necesarias? ¿Por qué no decir llanamente quién es eme, quién es Alguien, que busca uno del otro, si algo busca? ¿Con qué objeto trazar esta escritura llena de recovecos y digresiones* en vez de ir directamente al asunto: comienzo y fin de una historia ya mil veces narrada? (Pacheco, 1986:105)

No es común ver una obra fragmentada de carácter judío pues forma parte de una tradición muy celosamente guardada por parte de quienes pertenecen al pueblo judío: la base testimonial de sus libros les proporciona la veracidad de la que hablan en cada uno de los relatos de esta tradición. Los caracteres temporales propios indispensables para

que la trama sea vista como una síntesis provienen de dimensiones temporales ya sean cronológicas o no cronológicas. En el artículo “El tiempo, la trama y la identidad del personaje”, Angélica Tornero puntualiza que

La trama transforma los acontecimientos, dimensión cronológica o episódica, en historia, dimensión no cronológica, configurante, propiamente dicha. Mediante la configuración se ponen en relación los acontecimientos (incidentes) y la historia que constituyen; este acto transforma, así, los acontecimientos en totalidad significativa, porque impone a la sucesión de episodios el punto final, a partir del cual la historia puede comprenderse como totalidad (Tornero, 2008:58).

De hecho en el momento del análisis de duración, la trama configurante es importante porque en *ML* muestra al tiempo como el hilo conductor de todo proceso de configuración de la trama a base de la síntesis heterogénea de los elementos que existen, donde la trama juega el importante papel de proporcionar los elementos, fines, circunstancias, situaciones (históricas o de ficción) para poder mostrar el proceso completo de la configuración de un relato a través de su trama, aunque pueda estar dentro de la categoría de una estructura fragmentada.

Al ser el reino del *como si* mimesis II requiere de *ML* los elementos que recaigan en las categorías que dan a la trama su peso como mediación dentro de la triple mimesis. En primer lugar debe mediar entre acontecimientos/incidentes individuales y una

historia tomada como un todo. En *Morirás Lejos*, eme puede encajar en la casilla de acontecimientos individuales ya que como debe contribuir al desarrollo de la trama es fundamental para la comprensión de *ML* como un todo.

Con este objetivo en mente “eme” está presente en toda la obra, de hecho gracias a él puede existir una conexión con la historia vista como un todo ya que esta historia debe ser vista más que acontecimientos en serie, debe integrarse en una totalidad inteligible que ayude a conocer en cada momento de la historia el tema, que en esta obra es la diáspora judía representada en toda la obra.

En el acto de la construcción de la trama se pueden combinar dos dimensiones temporales: una cronológica y otra no cronológica. Mediante esta configuración se ponen en acción los acontecimientos y la historia, para *Morirás Lejos* la relación de los incidentes puede ser: las situaciones en las que eme se siente perseguido por Alguien; los momentos en los que las diásporas han sido tema central como la salida de los sefardíes de España o la Alemania Nazi; eme y la relación que tiene con los recuerdos que narra en la obra, los cuales proceden a poder concluir una totalidad significativa porque al comprenderse a la historia como una totalidad, se denota la importancia de los acontecimientos individuales que convergen para convertirla en una totalidad significativa, en una historia.

Con respecto a lo dicho anteriormente, ¿Por qué eme me ayuda a configurar la trama? “eme” es el personaje emblemático en *Morirás Lejos*, tiene la cualidad de parecer estar presente en la mayor parte de la obra pero no solo eso sino de saber lo que está presente en los relatos que tienen como tema a la diáspora, es un personaje que tiene

la cualidad de encajar en los acontecimientos individuales, está presente en la historia marco y en cada sucesión de episodios que llega a la conocida totalidad significativa de la historia.

2.3 LA UNIÓN ENTRE EL MUNDO DEL TEXTO Y EL MUNDO DEL LECTOR

Mímesis III al ser la relación entre el mundo del texto y el mundo del lector puede mostrar cómo esta unión representa la temporalidad específica del relato. Genette ha proporcionado los elementos para afirmar que el tiempo en este caso no se puede medir y que no se puede reconstruir el relato, pero Ricoeur nos da elementos para poder decir que sí hay la posibilidad de una totalidad significativa que se puede configurar, que se puede narrar gracias a la extensión temporal.

Por esta razón, para poder mostrar la transición de cada paso de la mimesis es necesario mostrarlo mediante el acto de la lectura, hay que hacer de lado la de idea de un adentro y fuera del texto para poder lograrlo. El acto mismo de leer logra que la capacidad de configuración siga latente ya que aporta una actualización de la historia. Al ver que el lector es quien logra crear el puente que une a mímesis II con mímesis III surgen las preguntas de acuerdo a los parámetros de Genette con respecto al lector, pero sobre todo al narrador en *ML*. ¿Qué tipo de narrador puede ser? La posibilidad de que sea un narrador no vivencial (no testigo) inicia una serie de cuestionamientos como ¿Qué extensión temporal tiene la obra? ¿Es de la Historia? ¿Es de la ficción? El lector de la obra de JEP no puede ser pasivo, pues tiene una labor más importante por delante, la de construir la novela que está leyendo a través de las respuestas a estos

cuestionamientos que surgieron gracias a que se recurrió a la triple mimesis de Paul Ricoeur.

Con este objetivo en mente, la extensión temporal de la obra no es común. La no linealidad en la estructura narrativa provoca que el lector sea quien deba reconstruir al relato pues se observan distintos relatos inmersos dentro de la misma obra, que al verse integrados pueden dar como resultado una historia marco. Se habla de Historia y se habla de ficción, este doble carácter da la oportunidad de que pueda verse como un mejor acceso a la verdad en la cual existe la posible oportunidad de una interpretación integral con los elementos de Genette y Ricoeur.

Este narrador no vivencial aporta interrogantes con respecto a su inserción en *ML*, ya que es importante ver el momento en que se plantea dentro de la obra, puede ser cuando se habla de eme, de Alguien o el momento de las diásporas, lo cual hace manifiesto que es un narrador no testigo, esto le provee una objetividad que le permite señalar las acciones particulares sin influir en el lector contrario de lo que lo haría un narrador dentro de la historia. Este fuera o dentro del texto conlleva expectativas que un narrador no vivencial no carga y por ello hace de *ML* una obra más libre para ser reconstruida por el lector. ¿Qué efecto tiene en cuanto al elemento narratológico de duración? Duración en palabras de Genette, era que no podía ser posible medirla dentro de un relato, Ricoeur y su propuesta muestran un camino nuevo por el cual no se cuenta el tiempo, sino que se narra. Esto permite hacer una integración de los relatos a una historia marco que proporciona objetividad en cuanto a la medida de lo narrado. El narrador no vivencial juega un papel crucial en este punto pues al estar en mimesis III

donde se da la relación del mundo del texto con el mundo del lector ostenta el papel de intermediario, el cual provee los elementos necesarios para mostrar que es posible la integración a pesar de lo dicho por Gérard Genette. Con la totalidad significativa que puede lograrse por medio de Ricoeur, es probable que la relación que se dé entre el mundo del texto y el mundo del lector en este momento defina de algún modo como es que esta obra a pesar de ser fragmentada puede mostrar una interpretación integral con ayuda de los elementos que la conforman para de esa manera explicar que aunque la temporalidad agónica que posee la convierte en una obra casi imposible de lograr ser vista como un todo, le proporciona los elementos para que el lector sea quién la vaya construyendo al momento de su lectura, por ello la unión de Ricoeur y Genette se distingue necesaria para lograr una interpretación integral.

3. LA VOZ NARRATIVA

En *ML* al analizar el discurso narrativo del relato, el tipo de voz narrativa es uno de los elementos de la narratología de Genette de los más complejos a profundizar. Genette (1989) señala que “voz” hace referencia a la situación narrativa en la que se encuentran el narrador y su destinatario, es más que nada la relación con el sujeto de la enunciación. Será de vital importancia para *Morirás Lejos* pues es un relato donde la información dada con respecto a la obra es poco confiable y la función del narrador es completamente al servicio de la ficción.

Genette nos señala que el narrador probable en la obra de JEP sería un narrador extradiegético, aquel que cuenta la historia aunque no la vivió, esta razón sería una más

de las que apoyan la designación de que la información que integra la historia marco es poco confiable. En el entrelazamiento de la triple mimesis y el análisis con referencia al elemento voz en la parte de mimesis I, tiene lugar la prefiguración pues este momento “antes” de la composición narrativa, se comprende a través de la trama (que equivale a un imitar de las acciones). Hacer hincapié en que hay un tiempo desconocido en el cual no se puede situar más que en el ahora, en el instante, es notar los momentos de acción en donde esta particularidad este presente, es analizar el tiempo del relato y descubrir en qué nivel narrativo se encuentra.

La red conceptual y simbólica parece ajena a la diáspora pero cercana a un posible lector, a un lector ajeno no testigo, que abre la posibilidad de análisis ya que la historia puede ser tan confiable como cualquier otra, quizá el objetivo de la historia sea lograr que el lector se muestre activo al momento de tener un análisis de ella. ¿Qué rasgos simbólicos se establecen a través del narrador? Rasgos que proporcionen reglas de significación por medio de las cuales se pueda interpretar el carácter estructurado de un conjunto simbólico. En *ML* un rasgo simbólico establecido por medio del narrador es el de mostrar los símbolos interpretantes dentro de la acción, es decir los acontecimientos individuales como son eme, Alguien, la toma de Jerusalén, los sefardíes, la Alemania nazi, la conversación de eme con un hombre que le dice que no debería escribir de un hecho tan usado como es la Segunda Guerra Mundial, etc. Son momentos que parecen establecerse en un ahora, en un tiempo muy instantáneo.

En términos de Genette analizar el tiempo del relato es definir el tiempo en el que se encuentra la historia. En *ML* hay dos tipos de narración presentes, la narración

simultánea (es un relato en el presente de la acción) y la intercalada (la narración se encuentra fragmentada y se inserta en distintos momentos de la acción). La narración intercalada muestra la complejidad de tener una narración en varias instancias, donde se pueden entrelazar de tal como que la segunda reaccione sobre la primera y lo vuelva un análisis aún más delicado. En este tipo de narración

la estrechísima proximidad entre historia y narración produce aquí, la mayoría de las veces, un efecto muy sutil de roce, por así decir, entre el ligero desfase temporal del relato de acontecimiento (“Hoy me ha ocurrido lo siguiente”) y la simultaneidad absoluta en la exposición de los pensamientos y los sentimientos (“Esta noche pienso lo siguiente”) (Genette, 1989:275).

De manera similar, en *ML* la narración de este tipo se encuentra ejemplificada en los apartados que llevan el nombre de Salónica, debido a que aquí se muestra al narrador como protagonista y al mismo tiempo como cualquier otro personaje, Salónica muestra los distintos momentos de acción que se insertan dentro de una historia marco que puede ser bien hablar sobre la diáspora judía, o sobre los personajes eme y Alguien.

SALÓNICA

...cada rasgo en la pared, cada incisión o círculo en el yeso tiene un sentido y cobrará un significado. Parecería que con jaulas o rejas muy

estilizadas eme intenta dibujar el navío legendario en que la Mulata de Córdoba huyó de la Inquisición. Pero la magia terminó en 1945. Ningún exorcismo podrá librar a eme de lo que ocurre. No obstante, las rayas poseen alguna simetría:

simetría de la ansiedad, sangre que recorre el cuerpo buscando la herida en que rompiendo su prisión ha de verterse. En eme ya no existen la confianza ni el júbilo. Solo hay tristeza, abatimiento, miedo –miedo de que hoy y siempre todo acabará mal para el y para los suyos. (Pacheco, 1986: 82-83)

Dentro de la obra de JEP también existe un tipo de narración importante que se muestra como principal representante de las acciones que tiene el personaje eme en toda la obra, la narración simultánea. Este tipo de narración es considerado el más sencillo, “ya que la coincidencia rigurosa de la historia y la narración elimina toda especie de interferencia y de juego temporal” (Genette, 1989:276). “eme” es el ejemplo clave de este tipo de narración, ya que siempre que participa del relato se hace el uso de verbos en presente, lo cual muestra que su historia se está contando en el momento en que se desarrolla, eme y su presencia en cada momento de un relato fragmentado es una muestra de que es el personaje esencial para la comprensión de una interpretación integral del mismo. “eme anhela que Alguien se levante y vaya a la tienda cercana a comprar cigarros y fósforos, instante que eme aprovecharía, como otras veces, para huir de la persecución silenciosa y la amenaza nunca declarada” (Pacheco, 1986:122).

“eme” y los momentos de acción del presente que se relatan son una acción en presente que también se encuentra inmersa en una narración intercalada como es Salónica, ya que se nota la existencia de una narración inserta en distintos momentos de la acción. La presencia de dos narraciones que se anteponen pero al mismo tiempo se complementan resulta una situación compleja, da paso a una narración que se muestra fragmentada, es un proceso en continua construcción como la referencia que se hace sobre el título elegido por Pacheco basado en un epígrafe de Quevedo/Séneca que dice “Morirás Lejos. Conmigo llevo la tierra y la muerte” (Pacheco, 1986). La interacción de estas dos narraciones, intercalada y simultánea muestra como puede existir una narración dentro de otra narración, puede ser la prueba de que la ficción y la historia pueden coexistir dentro de un mismo relato. Entonces con la existencia de una historia marco y los momentos de acción claves en esa historia es necesario determinar cuál es la ubicación temporal que hay y la manera de lograrlo es adentrarse al nivel narrativo denominado metadiégetico (donde se da la interacción de la narración de eme y de otras más). Con la intención de poder lograr la totalidad temporal, es importante analizar la particularidad que es la metadiégesis en la obra de JEP, cuando está particularidad de una narración dentro de la otra es evidente, *ML* esta proporcionando los acontecimientos individuales en distintos niveles para lograr la construcción de la trama, pues cada uno de ellos (aunque pertenecientes a distintas narraciones) conviven en una misma obra y serán vitales para la construcción de la trama, la cual logra la accesibilidad al relato.

Los momentos de acción son principalmente encontrados en el apartado llamado Salónica, en el cual los niveles narrativos son imprescindibles para la comprensión

integral del relato, de hecho, el analizar al elemento voz es indagar en la situación del narrador frente a la ficción. Dentro de la voz narrativa existen niveles, entre los que se desprende el nivel metadieético que es clave para poder comprender esta parte del relato.

La representación de acontecimientos individuales ya sean de carácter histórico o personal que se producen en la vida de eme y Alguien convergen en uno solo para una historia contada como un todo, que si no fuera vista de esa manera, sería más difícil lograr una interpretación de la obra de JEP pues su presencia en el relato es por una razón, las opciones que se dan para la identidad del personaje Alguien, la desesperación de un hombre como eme que no se sabe si es judío o alemán, de algún modo sufre en cualquiera de las dos opciones, los momentos de dispersión territorial por parte de los judíos, lo cual lleva a tomar uno a uno para poder entrelazarlos. Por dicha razón al unirlos hacen de *ML* una obra que puede ser vista como un todo a pesar de su estructura de carácter fragmentario como veremos a continuación.

En *Morirás Lejos*, es evidente la existencia de una historia marco (posiblemente representada en eme, Alguien, la diáspora judía y los acontecimientos individuales presentes en la obra) que prolonga la existencia de relatos metadieéticos a lo largo de la narración, hay tipos de relación que unen al relato metadieético con el relato primero al que se insertan. Uno de los primeros tipos de relación que se nota en la obra de JEP es el de función explicativa, pues es una relación causal entre los acontecimientos de la diégesis y los de la metadiegesis. La cuenta un personaje, ya sea la historia de otro personaje o la propia, aquí el personaje eme podría ser introducido en dicha categoría,

pues hay fragmentos en el relato donde se encuentra relatando su propia historia que termina entrelazándose con la totalidad de la diégesis.

El segundo tipo consiste en ser una relación temática que no debe dar una continuidad espacio temporal entre la diégesis y la metadiégesis, es una relación meramente de contraste o analogía. En *Morirás Lejos* se encuentra presente en cada uno de los apartados que llevan el nombre de Salónica, pues se denota la existencia de un abismamiento llamado comúnmente como “la caja china”, en la cual se ven reflejadas características del narrador, por ejemplo que no se hace presente de manera formal en cada apartado de la obra, pues su identidad de narrador es aún desconocida de manera “tradicional”, ya que tiene características de cada una de las historias diversas que hay dentro de la historia general del relato.

En este punto del análisis, ¿Cómo sabemos del narrador? ¿Ayuda en la integración de los elementos? Ricoeur nos proporciona una propuesta por medio de la cual al encontrar los rasgos simbólicos en *ML* se tiene la facultad de inferir que como son vistos desde fuera por el narrador serán vistos de manera objetiva y analizados de igual manera para así poder lograr una integración adecuada, porque esta posibilidad se abre gracias a que este relato puede ser tan confiable como cualquiera.

De hecho al entrar a mimesis II, que consiste en ser la configuración de la obra, es decir la obra en sí misma y tomando en cuenta lo anteriormente analizado en cuanto a la narración simultánea y la intercalada, la cual da paso al nivel metadieético existente en el relato se pueden señalar tres aspectos: la narrativa de *ML* es descriptiva en cuanto a detalles acerca de la diáspora principal y las que se han desprendido acerca de los

lugares en los que han habitado los judíos por determinado tiempo. En segundo lugar aunque cuestionable es la interacción de las referencias históricas y de ficción que se entrelazan en el relato si se le ve de modo “tradicional”, pero si se toma la concepción de relato de ficción desde el punto de vista de Saer en algunos casos es preferible abordar este tipo de temas como es el de la diáspora judía desde la ficción porque brinda la posibilidad de una visión distinta en donde la combinación de lo empírico y lo imaginario brinden la posibilidad de una interpretación integral de la obra. En tercer lugar y no menos importante es la cuestión de que parece no haber identidades en el relato, si hay personajes pero no por ello con una identidad específica como en el caso de *eme*, ya que sabemos que es un personaje permanente del relato pero no sabemos si es una víctima o un victimario, pues los hechos que se conjugan alrededor de él hacen que la idea de ambas posibilidades sea viable.

Al haber hallado tres aspectos importantes desde la narratología de Genette es momento de cuestionar de nuevo al narrador con ayuda de Ricoeur. ¿Qué tipo de mediación establece el narrador? El narrador otorga la posibilidad de contar una historia de manera objetiva y sin tomar partido por nadie pues es un narrador que en este caso se encuentra contando una historia que vivió pero desde fuera del texto. Este narrador consigue mostrar los sucesos de forma objetiva para que al lograr una integración de los mismos se pueda conseguir una historia que pueda llegar a ser una totalidad significativa, al mimesis II ser una mediación entre mimesis I y mimesis III llega a tener una labor importante al mostrar que el texto ya es pero al mismo tiempo aún no es, pues se ha atravesado ya por la prefiguración donde se dan las condiciones necesarias para

establecer los elementos importantes de la obra, entonces en este punto la obra ya podría decirse configurada pero no del todo porque la obra termina su “vida” al momento de llegar a mimesis III donde tiene el encuentro con el lector.

El “después” de la composición viene dado con el nombre de mimesis III, que consiste en la unión entre el mundo del texto y el mundo del lector. En este punto, la voz narrativa ha mostrado que el narrador ha sido pieza clave para poder mostrar que aunque pareciera una historia marco poco confiable debido a los elementos que Gérard Genette proporciona para el análisis, Ricoeur dio la propuesta que complementa para lograr una integración. Entonces ya se ha unido el mundo del texto y el mundo del lector, ¿Qué sentido está otorgando? ¿De quién es la voz? ¿Es lícito que esa voz narre? ¿Suma o resta a *ML*?

A la obra de JEP se le otorga un sentido de obra en construcción, que probablemente dependa de cada lector con el que se tope porque es una obra que se arriesga debido a su estructura experimental pero que cada uno de los relatos que la conforman tiene el tema que uniría a la trama. La voz que narra en *Morirás Lejos* es la de alguien externo a la historia, pero no ajeno a la Historia de la diáspora que podría ser el tema base pues en cada relato siempre hay una alusión a este tema, como el no estar cercano a casa, o no tener las posibilidades de regresar a ella. Sí podría ser lícito que una voz como está narre, porque es un narrador no testigo pero que narra con objetividad los hechos que se encuentran dentro del relato, esto suma a *ML* porque no puede ser juzgada o encasillada como una obra que deba seguir estrictas normas, sino que el ser una obra en construcción con un narrador que sea objetivo y que sepa de los hechos, le confiere la

oportunidad de que la combinación de lo empírico (hechos históricos) y lo imaginario (ficción) brinden la posibilidad de una interpretación integral de la obra, cosa que no sería posible si sólo se hiciera un análisis narratológico.

4. LA DISTANCIA COMO REPRESENTACIÓN DE LA REGULACIÓN NARRATIVA EN *MORIRÁS LEJOS*

La función que tiene el relato es la de contar una historia, refiriendo hechos (reales o ficticios) siendo el modo indicativo el fundamental en un relato. Genette refiere el modo narrativo como la información narrativa, la cual llega a tener grados. La función primordial de un modo narrativo es la de aportar al lector detalles ya sea de forma directa o no tanto y mostrar que hay una distancia de lo que cuenta. La Distancia es una modalidad de la regulación informativa que es el modo de “como la visión que tengo de un cuadro depende, en precisión, de la distancia que de él me separe” (Genette, 1989:220).

En distancia se distinguirán dos modos narrativos: la mimesis y la diégesis. En mimesis el narrador se esfuerza por demostrar que no es él quien habla sino que aquello de lo que se habla (el relato) está siendo presentado directamente, esforzándose por dar la figuración de que no es él quien habla otorgando este derecho también a algún personaje; la diégesis es cuando el narrador habla por sí mismo sin intentar hacer creer que es otro el que habla.

El narrador en la obra de JEP está presente en todo el relato pero probablemente no rigiéndose por un solo modo narrativo. El narrador se muestra activo en cada uno de los momentos narrativos contenidos en la obra: las diásporas, el apartado Salónica, los

momentos de aparición de los personajes eme y Alguien, enfrentándose a los hechos que se suscitan en el relato. Qué se diga “el narrador frente a los hechos/acontecimientos” es hablar de que el narrador los muestra de manera objetiva, sin que sea parte o influya en ellos.

Al igual que lo hiciera Platón en su Libro III de *La República*, Genette hace la distinción en Distancia de mimesis (el narrador es el personaje, habla en primera persona y la acción siempre es en presente) y diégesis (es un narrador en primera persona representado en todos los tiempos), en la obra *Morirás Lejos* ¿existe la posibilidad de que ambas se relacionen? o sólo una de ellas predomina en el relato. La representación de mimesis en un relato es donde el narrador cede la palabra a los personajes, pero de igual modo se crea una relación de cercanía entre el personaje que está teniendo la labor de ser narrador con el texto, relación que tendría el narrador y el texto, por eso se habla de una relación de cercanía; en cuanto a la diégesis, el narrador puede llegar a mostrarse distante y siempre habla por sí mismo, sin delegar ningún tipo de responsabilidad a otro personaje. En la obra de JEP la distinción de los hechos o acontecimientos individuales es clave para el contraste entre los elementos de Genette y la propuesta de Ricoeur, debido a que de acuerdo a la posición que tenga el narrador al momento del análisis (ya sea con elementos narratológicos o de la triple mimesis) se logrará designar la posibilidad de que los acontecimientos individuales que integran la trama sean decisivos para demostrar que el tiempo que se narra es tiempo de ficción o tiempo histórico, cuya relación en la obra de JEP ha sido identificable.

Los “hechos” a los que se enfrenta el narrador en *Morirás Lejos* son: las diásporas judías (Jerusalén, España, Alemania, etc.), el personaje eme y su papel dentro de la trama del relato y las posibles identidades del personaje Alguien. Es probable que surja una discusión entre la ficción y la Historia que se produce dentro del tema de la diáspora y pone en el medio el papel del narrador del personaje eme, y cómo es que está influye en la sucesión de hechos dentro de la trama de obra de JEP. El enfrentarse a estos hechos da una pauta más para mostrar que el narrador presente en el relato está inmerso de manera que conoce los hechos pero no influye en ellos, es decir, es un narrador extradiegético que otorga la posibilidad de contar la historia de manera objetiva, contada como si la viera desde fuera del texto. ¿De qué modo saber que se encuentra inmerso en la trama? Pues teniendo en cuenta la posibilidad de que delegue su rol como narrador a algún personaje, probablemente eme en el caso de *ML*.

La diáspora ha sido un elemento clave para *ML*, ya que reaviva las aporías del tiempo desde la Historia (tomando en cuenta la tradición y los fragmentos de acontecimientos históricos en la obra) y la ficción (el apartado Salónica y la posibilidad de que la novela sea vista como unidad a pesar de que los acontecimientos históricos han sido contados por medio de mecanismos de ficción, lo cual no encaja en una estructura narrativa tradicional). La probabilidad de que exista una relación entre ficción e Historia, que además pueda ayudar en la creación de la trama de la historia es posible si se toma al tema de la Diáspora desde la ficción y a la Diáspora desde la Historia como ejemplo de diégesis. En cuanto a la mímesis es factible tomarla como una manera de mostrar que la Historia convive con la ficción por medio de personajes como eme y Alguien, que s

encuentran inmersos en una temática de diáspora pero presentada por medio de la ficción lo cual haría de la mimesis un modo de relato en espiral que tiene su centro en la diégesis que nace del tema de la diáspora.

Gérard Genette dentro de la categoría de modo narrativo proporciona el elemento distancia (como representación) para poder abordar la regulación de información narrativa. El elemento Distancia me da la posibilidad de separarme del texto para poder explicar y confrontar de un modo más eficiente si *ML* es una obra que proporcione los elementos para ser analizada como si perteneciera a la mimesis, a la diégesis o a ambos modos narrativos, siendo esto una importante aportación para que sea posible ver a la obra de JEP como un conjunto.

Como primer punto, la diégesis corresponde a un tipo de narración más mediata y más solidificada, se debe a que el narrador funge como una presencia ordenadora de lo que se expone en el texto. Anteriormente se ha mencionado la existencia de una “historia marco” la cual hace plantear en este punto de la investigación la probabilidad de que sea equivalente a la diégesis, pues engloba a la diáspora en su totalidad (acontecimientos y probablemente experiencias), pero también con la característica de ser convertida en un enlace para que el lector se introduzca de un modo más fácil en una narración tan compleja como la de *ML*. La diáspora es la historia marco imperante en la obra de JEP, esto se hace tangible dentro del relato cuando el narrador habla sin intentar hacer creer que es otro pero con la atinada decisión de hacerlo de un modo que se considera “distante”.

En segundo lugar, la mimesis como lo explica Genette es el momento en que el narrador ““se esfuerce por dar la ilusión de que no es el quién habla”, sino tal personaje, si se trata de palabras pronunciadas: a eso es a lo que Platón llama propiamente imitación o *mimesis*.” (Genette, 1989: 220). Cuando el narrador trata de dar la ilusión de que no es él quien habla y cede la palabra a algún personaje, da la posibilidad de una relación de cercanía entre el texto, el narrador-personaje y el lector. [De nuevo se observa que el narrador está presente en toda la obra, pero en este momento da la ilusión de que no es él quien habla sino un personaje.] “eme” ha sido el personaje recurrente en gran parte de la obra; es aquel que muestra al personaje Alguien, haciéndose preguntas sobre su posible identidad. “eme” es quien más parece tener información dentro de la trama porque en ocasiones parece que toma el rol de narrador, de personaje principal e incluso de ayudante en cuanto a la construcción del relato siendo un enlace para la información que llega al lector, ayudando así a comprender mejor lo que quiere transmitir la obra de JEP.

Los modos narrativos que brinda Genette para el análisis parecen no ser suficientes, es entonces cuando la propuesta de Ricoeur se vuelve relevante para que se pueda saber si hay una relación entre ficción (mimesis) e Historia (diégesis). Sí hay contexto que provea los elementos adecuados para saber si la relación entre ficción e Historia es posible, entonces *Morirás Lejos* será un ejemplo de obra en que la ficción puede ser el mejor mecanismo para mostrar acontecimientos históricos y hacerlos más asequibles al lector, tomando en cuenta que lo verificable es posible y para llegar a la

verdad la ficción proporciona mayores herramientas en la búsqueda de la misma, debido a que las posibilidades al escribir ficción son infinitas.

Mimesis I se presenta como aquella acción primera en la cual se comprende al obrar humano (red conceptual, realidad simbólica, temporalidad), es en este punto donde se efectúa la construcción de la trama, es decir se muestran los hechos (acontecimientos individuales) a los que se enfrenta el narrador en *ML*. ¿Cuáles son estos hechos? En la representación de la acción de la obra de JEP los hechos que conforman la trama son: la diáspora judía (como probable historia marco), los personajes eme y Alguien (con sus posibles identidades). La historia marco de la que se hace mención es probablemente la parte integral para poder encontrar la relación entre la ficción y la Historia, la posibilidad de que ambas se puedan relacionar se hace más tangible gracias a un agente que hará la función complementaria de unión, no solo de fines y motivos dentro de la narración sino también de elementos vistos desde la ficción y la Historia, el narrador podría ser quién tome esa función pues parece ser un mediador en *Morirás Lejos*.

La diáspora desde la Historia presenta el tema de la tradición que esta presente en *ML*, al tomar un tópico de la magnitud que es la diáspora comienza una serie de cuestionamientos con respecto al porque adentrarse a la tradición de un pueblo, en este caso el judío. Esta tradición equiparable al sistema simbólico al que hace referencia Ricoeur está enriquecido por la red conceptual de la acción que en el caso de la diáspora vista desde la Historia debe aclararse cuales son los motivos, fines y agentes que la complementan.

Una acción en el texto implica un fin, este fin está comprometido con aquel que comete la acción. Un fin de la diáspora desde la Historia sería el explicar acontecimientos históricos de tradición, al hacerlo esta acción remite a un motivo que en este caso obedece a exponer a la diáspora como acontecimiento histórico perteneciente a una tradición de carácter judío que en este caso conduciría una sucesión de hechos históricos presente en *Morirás Lejos* como son las diásporas acontecidas desde la Toma de Jerusalén hasta la Alemania Nazi. Estas acciones que han sido descritas dentro de una red conceptual de la acción son llevadas a cabo por un agente, que en este caso sería el narrador pues toma los hechos históricos que conforman la obra de JEP y los va narrando de manera cronológica, es decir como fueron sucediendo.

Al momento revisar el tema de la diáspora pero ahora desde la ficción, notamos que la red conceptual de la acción se encuentra ejemplificada con el apartado Salónica que es recurrente en toda la obra de JEP. Los fines son demostrados cuando se lleva cabo una acción en la narración que se ve motivada por la explicación de dos personajes recurrentes que son eme y Alguien, quienes ilustran las acciones que se distinguen en el relato que pueden ser la causa por la cual dichos personajes están en la narración. También pueden tener la capacidad de fungir como agentes responsables de ciertas acciones narrativas que proyecta la obra como la incertidumbre de saber cual es el rol de eme y Alguien en la especulación de un binomio víctima-victimario de acuerdo al contexto de la obra. Los agentes dentro de la narración tienen la capacidad de hacer acciones que repercutan en el relato y que se consideren obra suya, eme es un ejemplo de agente responsable de consecuencias de acción pero también puede ser considerado

como una probable equivalencia al papel del narrador que se ha mostrado como la pieza clave para comprender a la obra de JEP como una unidad.

El rasgo o sistema simbólico es el que “proporciona así un contexto de descripción para acciones particulares” (Ricoeur, 2013: 121), es un sistema que relaciona a la diáspora desde la Historia y la diáspora desde la ficción ya que ese contexto de descripción o también llamado por Ricoeur como la textura en el caso de *Morirás Lejos* es la diáspora. Para comprender la obra de Pacheco hay que situarla en una textura, en un contexto para así formar un contexto de descripción como lo dice Ricoeur que desemboque en acciones particulares en el relato. Las acciones particulares que pueden ser identificadas en *Morirás Lejos* son:

- El tema de la tradición como marco referencial en toda la obra.
- La narración de fragmentos de carácter histórico en toda la narración.
- La identificación del apartado Salónica como pieza clave para poder comprender la situación narrativa e incluso temporal de los personajes de la obra.
- La diáspora como un contexto de descripciones de las acciones que se suscitan en la narración.

Al momento de lograr la integración de las acciones particulares dentro de la red conceptual, comienza la construcción de la trama, la cual es dirigida por agentes con fines y objetivos específicos que se regirán por estructuras temporales que exija la narración. ¿Cómo exponer estructuras temporales que rigen una narración donde la ficción y la Historia se relacionan? ¿Cuáles son esas estructuras temporales? Los caracteres temporales en la obra de JEP se guían por la estructura discordante-

concordante del tiempo según San Agustín pues puede ser desarrollado en el plano de la acción narrativa, esta estructura de la que habla Ricoeur en *Tiempo y Narración I* se distingue por “afirmar que no hay un tiempo futuro, un tiempo pasado y un tiempo presente, sino un triple presente –un presente de las cosas futuras, un presente de las cosas pasadas y un presente de las cosas presentes–” (Ricoeur, 2013:124).

Con esta estructuración la praxis cotidiana se vuelve el ordenador idóneo para lograr que el vínculo práctico sea el generador de la narración, ya que un presente de las cosas futuras podría ser la historia de eme y su inmersión en una cultura distinta tomando en cuenta que se siente ajeno a su entorno; un presente de las cosas pasadas es al hacer mención de que el personaje eme anhela una vida que ya no tiene al hacerse presente en la narración cierta clase de “flashbacks” de lo que pudo haber sido su vida anteriormente, de donde se encuentra dentro del relato; un presente de las cosas presentes es que eme se cuestione la identidad de Alguien sentado en la banca del parque leyendo el apartado de clasificados del periódico *El Universal*, estos momentos son ejemplos de cómo la estructura retomada de San Agustín por Paul Ricoeur concede la oportunidad de notar a la obra como unidad aunque tenga una estructura distinta a la tradicional, en este caso fragmentada.

La diáspora vista desde la Historia y desde la ficción requirió una estructura fragmentada para poder hacerse presente en *ML*, pues tomando en cuenta el concepto de intratemporalidad de Heidegger del que se ayuda Ricoeur en el apartado mimesis I, la intratemporalidad se enfoca en ocuparse de sí mismo y de las cosas en el tiempo, pues las descripciones de nuestra temporalidad dependen de nosotros. La intratemporalidad

también rompe la idea de linealidad, lo que aporta a las estructuras temporales el soporte para decir que en la obra de JEP se permite la construcción de narraciones gracias a la temporalidad, la realidad simbólica y la semántica.

La relación Historia – ficción se evidencia en el momento que *ML* presenta hechos y sucesos históricos relevantes que son el contexto de la obra, como lo es el concepto de diáspora (Jerusalén, España, Alemania) y que gracias a esto se logrará la integración de la red conceptual/semántica con la realidad simbólica para proporcionar la comprensión previa del obrar humano.

Mímesis II se presenta como el momento de configuración narrativa y de mediación. Al ser intermediaria entre mímesis I y mímesis III se desempeña como integradora de los rasgos estructurales, simbólicos y temporales mencionados en mímesis I, para de esa manera generar una totalidad significativa en donde los acontecimientos se van entretejiendo; es un paso temporal entre mímesis I y mímesis III pues se vuelve el puente que las une.

Por medio de la configuración narrativa, la trama se vuelve el centro de mímesis II pues se constituye la relación de acontecimientos (son más que un suceso aislado debido a su contribución a la trama), la integración de factores heterogéneos (como lo son agentes, fines, medios, circunstancias, etc., que construyen la transición de mímesis I a mímesis II) y los caracteres temporales (involucrados en la configuración narrativa).

La diáspora es uno de los acontecimientos que definen el desarrollo de la trama debido a las características que engloba y no es un suceso aislado sino que de él parte la espiral que se desarrolla en *ML*; la integración de los factores heterogéneos consigue que

al momento de hacer alusión a los agentes (eme – narrador, Alguien, judíos) y sus motivos se vaya enaltecendo lo que ha sido denominado como historia marco, puesto que al instante de formar la trama los caracteres temporales propios aporten la solución a las aporías del tiempo por medio de dos polos que son el de los acontecimientos que son fundamentales para comprender a la obra y el de la historia que se está contando, la cual engloba la diáspora vista desde la Historia y desde la ficción, relación que se da gracias a que el tiempo es el hilo lógico de la esquematización de la narración.

El tiempo ha sido la conexión idónea para la ficción y la Historia, gracias a que *ML* plantea una posible comprensión de los hechos históricos por medio de mecanismos de ficción que son mostrados en la obra de JEP gracias al narrador. ¿El narrador se convierte en eje central para conseguir que *Morirás Lejos* sea vista como una totalidad significativa? El narrador no se ha mostrado siempre de la misma forma en la obra, al ser él el encargado de transmitir la información al lector no se vislumbra como un narrador confiable porque no facilita todos los detalles con respecto a los acontecimientos individuales, los agentes, los fines, los motivos, etc., en el relato como ¿Quién es en realidad eme? Puede ser una variante de narrador, pero también el personaje Alguien entraría en ese cuestionamiento por no saber su identidad pero tener posibles opciones de identidad. ¿Por qué convergen ficción e Historia? “eme” es el ejemplo de la ficción en la obra, mientras que el tema de la diáspora es un hecho histórico que parece ser transmitido por un narrador heterodiegético que se mantiene en el anonimato. Cuando obedece a la opción de el modo narrativo de mimesis cede su rol a algún personaje pues muestra lo que se suscita en la historia por medio de la diáspora vista desde la ficción; la

diáspora vista desde la Historia es un lapso en el que el narrador habla en su nombre sin la intención de hacernos creer que la historia se muestra sola.

Tomando en cuenta la versatilidad con que el narrador se ha regido en la obra de JEP, se retoma lo que sería la mimesis pero principalmente dos subcategorías importantes, el relato de acontecimientos y el relato de palabras. En el relato de palabras que es el que más se adecua a *Morirás Lejos* hay tres niveles distintos de diégesis según a distancia narrativa del narrador en relación a lo que se narra:

- El discurso narrativizado o contado.
- El discurso transpuesto, en estilo indirecto.
- La forma más mimética, en la que el narrador finge ceder literalmente la palabra a su personaje.

Para la obra de JEP el nivel idóneo para representarla es la forma más mimética, en el cual se finge ceder la palabra al personaje, dando la razón a que el narrador es el mismo, pero cede su lugar cuando es necesario para que cuando la narración llegue al lector sea objetiva y de ese modo se pueda tener una totalidad significativa sin tener que obedecer ciertos parámetros o necesidades.

Mimesis III es la unión entre el mundo del texto y del lector, en la cual la oposición entre el afuera y el adentro del texto debe ser anulada para romper con las ideas preestablecidas que el tenga el lector, pues al encontrarse con el texto estas ideas pueden ser contraproducentes para que el lector se mantenga abierto ante la posibilidad de una obra que contenga hechos tanto históricos como de ficción.

El narrador se ha mostrado camaleónico al instante de exponer la narración, no ha dado todos los detalles para que el lector tenga un punto de vista concreto. Es por ello que cuando el lector encuentra dichos espacios en blanco toma la decisión de llenarlos, pues la literatura no es un mundo cerrado. *Morirás Lejos* es fragmentaria de manera estructural y temporal pues contiene hechos que al integrarse llegan a la historia marco y le dan la facultad de integrarse en una totalidad significativa.

La posibilidad de crear una interpretación y sentido de acuerdo a la distancia con que el lector ve a la obra es viable debido a que no es presentada con una estructura tradicional porque además de existir saltos en el tiempo durante la narrativa, pareciera existir la intención de que el lector sea quien construya el relato, pues José Emilio Pacheco en el momento de presentar al personaje Alguien proporciona una lista de posibilidades sobre la identidad, eme y su rol como personaje central o quizás como un alter ego del narrador y la diáspora como inicio de hechos históricos, son elementos de una historia que pareciera no tener ningún tipo de conexión, pero la posibilidad de que eme sea una representación del judío que ha vivido la diáspora dan la pauta y la libertad de creer que cada uno de ellos conforma una historia en espiral que cobra sentido al momento de que los elementos se unen. *Morirás Lejos* es una obra en incesante construcción y los elementos: red conceptual, realidad simbólica y caracteres temporales están situados de tal manera que dicha conclusión es inmediata.

CONCLUSIÓN

El objetivo fundamental de esta tesis fue plantear el problema que implica abordar una obra fragmentaria como *Morirás Lejos* al momento de someterla a un análisis literario. Al ser fragmentaria, la aplicación de un análisis literario de la obra se torna complicado. Intentar mostrarla como una totalidad para poder lograr una significación completa de la obra a pesar de su estructura narrativa, nos llevó al cuestionamiento de ¿Cómo hacerlo?.

Es una obra que no permite una lectura lineal, así que existe la posibilidad de considerarla como una estructura de “caja china”, ya que cada relato perteneciente a *Morirás Lejos* pertenece a otro. Así, sucesivamente, dicha estructura muestra el entrelazamiento de los relatos y por medio de ello es posible llegar a la significación y sentido de la obra. Esto no sería posible si fuera aplicada una lectura convencional, es decir lineal. De igual manera fue indispensable contrastar y saber si existía la posibilidad de una relación entre la narrativa de tradición diaspórica y *ML*, pues no es usual que un hombre que no ha vivido en ese contexto escriba sobre ello, ya que no es común dentro de la literatura de tradición judía. La base testimonial que las conforma parece darles la autenticidad requerida por aquellos que escriben sobre la literatura de tradición judía.

En primer lugar era importante mostrar la posibilidad de que la obra de José Emilio Pacheco fuera comparable y hasta cierto punto semejante en algunos temas con las obras de tradición diaspórica, pero también con la posibilidad de hallar elementos que hagan de *ML* una obra notable por poseer una sola característica que la difiera de las otras obras de tradición. Se realizó un análisis de tres obras importantes: *Hombre en*

busca de sentido, *El Diario de Ana Frank* y *Si esto es un hombre*. A partir de la búsqueda de hallazgos comunes podrá tornarse evidente la relación entre *ML* y las obras de tradición diaspórica investigadas. Al realizar el análisis de estructura narrativa con elementos de Genette y de algunos autores que estudiaron la obra de JEP se destaca la posibilidad de ser considerada una obra más de la tradición, haciendo viable la opción de pertenencia a pesar de tener una estructura narrativa distinta y ser escrita en un contexto ajeno a lo establecido. Los hallazgos comunes de las tres obras analizadas fueron:

- Sí es factible hallar una relación con la tradición diaspórica.
- Una habitual caracterización del personaje principal de la obra encaminado al establecimiento de una identidad como “ciudadano judío”.
- La pretensión de objetividad en el caso de *Si esto es un hombre* de Primo Levi, que puede ser comparable a la intención narrativa de JEP al hablar de un acontecimiento como este.

Tal como se hacen patentes las características comunes, existen también diferencias que separan a *Morirás Lejos* de los relatos de tradición diaspórica. Dichas diferencias son:

- La estructura narrativa que posee *ML* obedece más a una estructura de “caja china”, que es una técnica literaria estructural que muestra como de una narración puede derivar otra y así sucesivamente teniendo una estructura que puede ser infinita, pero al momento de llegar a un cierre vuelve a la historia primera.

- La base testimonial que poseen las obras de tradición diaspórica no se encuentra en la obra de JEP, debido a que es un autor que no vivió ninguno de los acontecimientos sobre los que escribe pero eso no implica que carezca de autoridad al hablar de dicho tema.
- La función del narrador se vuelve importante, pues en *Morirás Lejos* tiene la facultad de convertirse en un personaje, o de ser un narrador con funciones de testigo pero siempre narrando con objetividad la historia.

Conforme fue transcurriendo la investigación, fue tangible que la narratología no era suficiente, ya que en una obra como *ML* son determinantes las estructuras de temporalidad y la narratología era limitada en este tema y debido a ello era imposible comprender a la obra como una totalidad significativa pues para Genette el tiempo no se puede medir, mientras que para Ricoeur hay una instancia más allá de medir el tiempo, que sea narrado. Por ello es que se toma la decisión de hacer uso de la teoría de la triple mimesis de Paul Ricoeur pues se entiende que el análisis narratológico no es suficiente para la integración de los elementos de una obra compleja como *Morirás Lejos*.

Al momento de intentar correlacionar los elementos hallados, se crea una suerte de intercambio que presupone la existencia de un hipotexto. Es de este tipo de transtextualidad del cual derivan todas las obras de tradición consideradas un hipertexto (aunque no se explicita de manera directa no puede existir sin el hipotexto). En *ML* hay una coexistencia de relatos tanto de tradición diaspórica como de estructuras narrativas novedosas. El tema de la diáspora se convierte en el factor aglutinante para que sean

textos derivados de un solo hipotexto. Este hipotexto hace viable la función adherente de diversos hipertextos con características únicas.

La novedosa estructura narrativa de *ML* trae consigo interrogantes acerca del modo en que los elementos que la constituyen pueden converger de manera armoniosa por medio de las estructuras temporales para así lograr que la obra sea vista como una totalidad significativa. Los hallazgos del análisis narratológico incluyen el que sea una narración de carácter intercalado dentro de un metatexto. Por otro lado, la dialéctica que existe entre ficción e Historia estructura la obra, pues se cuentan acontecimientos históricos por medio de mecanismos de ficción. La relevancia del título de la obra y su relación con el tema de la muerte también juega un papel importante dentro de la obra.

Como vimos JEP tuvo influencia de la obra *De los remedios de cualquier fortuna*, de Séneca al elegir el nombre de su obra, pues la posible relación de sentido entre Pacheco y Séneca es ver al proceso de la muerte como un proceso no terminado. Deduciendo que la muerte es la culminación de la vida, solo de ese modo se es plenamente consciente de que llegará. El “morir lejos” está representado en cada uno de los personajes de la novela. La idea de temporalidad agónica se asocia con una temporalidad no terminada y también es palpable en la estructura del texto que está en constante construcción; acontecimiento incompleto como puede ser un proceso de muerte en agonía. Estos elementos dentro de la totalidad integradora se vuelven necesarios para la construcción del sentido de la obra, en la cual el lector y el autor son quienes la construyen.

La totalidad integradora aún no se convierte en una totalidad significativa en donde se pueda mostrar el sentido de *ML*, es por ello que se recurre a la triple mimesis de Paul

Ricoeur. Gracias a la manera en que se entrelazan las propuestas teóricas de Genette y Ricoeur, se llegan a las conclusiones siguientes:

- El análisis de duración en conjunto con la triple mimesis de Ricoeur proporciona los elementos suficientes para afirmar que el tiempo es el hilo conductor de todo proceso de configuración de la trama en *ML*. La trama es indispensable para mostrar el proceso completo de configuración del relato aunque sea de estructura fragmentaria.
- Conjuntando los análisis de voz, distancia y la aplicación de la triple mimesis, es evidente cómo el narrador de la obra de JEP se muestra activo en cada uno de los momentos narrativos. La posibilidad de contar cada relato de manera objetiva tiene que ver también con el personaje eme. El narrador es de manera evidente aquel que muestra los hechos de manera objetiva en esta obra, pero eme al ser el factor adherente de los relatos se muestra como una identidad que toma el narrador dentro de los acontecimientos narrativos de *Morirás Lejos* lo que implica que sea el narrador la pieza clave para comprender que a pesar de tener una estructura narrativa fragmentaria la obra de JEP es un hipertexto. La tradición de relatos sobre diáspora judía constituye el hipotexto del que se puede considerar deriva *Morirás Lejos*.
- La triple mimesis permite descubrir que al evaluar y notar la maduración de la narración de la obra de JEP, sea evidente cómo se creó la dinámica entre los elementos básicos de todo discurso: autor, texto y comprensión del texto. Gracias a que las estructuras temporales la definen, se nota que la dinámica del relato en

Morirás Lejos hace posible lo que Ricoeur proponía: la existencia y medición del tiempo es viable por medio del acto narrativo. Este acto narrativo es el medio por el cual el tiempo humano es comprensible. Al trasladar los acontecimientos narrados en la obra de JEP al plano de actos humanos se hace comprensible por qué usar la teoría de la triple mimesis.

- Gracias a la teoría de Ricoeur podemos narrar los actos humanos, esos que nos proporcionan una especie de identidad, porque son actos que se hacen con la praxis cotidiana y nos definen como individuos. Esta obra llega a una construcción de sentido porque lo que se está narrando son actos humanos, y este tiempo humano que se narra se convierte en un hecho verificable narrado por medio de la ficción como lo proponía Saer, mostrando así la dialéctica entre ficción e Historia en un relato.

Morirás Lejos es una novela en la que la correspondencia entre el tema ficción e Historia esta presente pues no se limita solo a exponer el tiempo narrativo. Las estructuras temporales en la obra de JEP corresponden al tiempo humano el cual está basado en los actos humanos que se realizan por medio de la praxis humana. Ésta convierte a dichos actos en acontecimientos históricos que son presentados en una obra literaria por medio de elementos de ficción. *Morirás Lejos* muestra que la literatura es un mecanismo por el cual narrar al hombre narrando su accionar en el tiempo y muestra que esta práctica es ontológica, pues la obra me permite construirla volviendo está acción una experiencia humana.

BIBLIOGRAFÍA

Ayaso, J. (2000) Antigüedad y excelencia de la diáspora judía en la península ibérica. *Revista MEAH*. 49, pp. 233-259. Recuperado de <http://www.ucm.es/data/cont/docs/424-2013-10-08-Ayaso.Antigüedad.y.excelencia.pdf>

Bander, N. & Sorj, B. (2008) *Judaísmo para el siglo XXI*. Centro Edelstein de Investigaciones Sociales. Recuperado de http://www.bernardosorj.com.br/pdf/Judaismo_para_el_siglo_XXI.pdf

Campos, J. (2011) Morirás Lejos: asedios al lector. *Cuadernos Judaicos*, 28, pp. 10-19
Recuperado de <http://www.repositorio.uchile.cl/handle/2250/123196>

Castillo, R. (2014) Memorial de la Ignominia. En *Addenda*. Cuadernos de *Fundación*, especial dedicado a José Emilio Pacheco y Juan Gelman, en *Fundación. Revista en Línea*, 10, pp. 3-5. Recuperado de <http://www.flm.mx/F10/Addenda.pdf>

Cohen, R. (2008) *Global Diasporas*. USA: Editorial Routledge.

Díaz Esteban, F. (1993) Literatura hebrea y literatura castellana. En *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, H.^a Medieval, 6, pp. 517-542. Recuperado de <http://e->

spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFAAEA478B-4D27-51A6-2F53-72F813FB64EB&dsID=Documento.pdf

Dimentstein, M. (2009) En busca de un pogrom perdido: diáspora judía, política y políticas de la memoria en torno a la Semana Trágica de 1919 (1919-1999). En *Sociohistórica*. Vol. pp. 103-122. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/13745/Documento_completo.pdf?sequence=1

Elcott, D. (2005) *El Ser Judío*. Recuperado de http://www.ajcespanol.org/atf/cf/%7B2B6EE470-2FB4-4387-B6B3-5B35C838354A%7D/what_is_Jewish.pdf

Frank, A. (2004) *El Diario de Ana Frank*. México: Ediciones Leyenda.

Frankl, V. (2004) *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Editorial Herder

Genette, G. (1989) *Figuras III*. Barcelona: Lumen.

Genette, G. (1998) *Nuevo discurso del relato*. (1ra edición). Madrid: Ediciones Cátedra.

Genette, G. (1989) *Palimpsestos*. Madrid: Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.

Glantz, M. (2006) José Emilio Pacheco: literatura de incisión. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 168-177. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc474q3>

Levi, P. (1988) *Si esto es un hombre*. Argentina: Editorial Raíces.

Marco, J. (2011). Ecos partisanos. La memoria de la resistencia como memoria colectiva. *Historia del presente*, 17-1, 79-91.

Nuriel, P. (2008) Diáspora y mestizaje en las novelas de Isaac Goldemberg. *CILHA*. pp. 117-130. Recuperado de <http://ffyl.uncu.edu.ar/IMG/pdf/dossier8.pdf>

Pacheco, J.E. (1967) *Morirás Lejos*. México: Consejo Nacional de Fomento Educativo

Ponce, R. (2014). Luto, elogios, gratitud...el mundo lo despide. *Proceso*, 58-59.

Rangel López, A. del C. (2008) *Escritura y sentencia de muerte: Morirás Lejos de José Emilio Pacheco. Una lectura desde De los Remedios de cualquier fortuna, desdichas que consuela Lucio Aneo Séneca* [En línea]. Iº Congreso Internacional de Literatura y Culturas Españolas Contemporáneas, 1 al 3 de octubre de 2008, La Plata. Los siglos XX

y

XXI.

Disponible

en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.352/ev.352.pdf

Rangel López, A. del C. (2011) *Morirás Lejos de José Emilio Pacheco, una novela por venir*.

Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3739471>

Paul Ricoeur . (1999). Relato histórico y relato de ficción. En *Historia y Narratividad*.

Barcelona : Ediciones Paidós .

Ricoeur, P. (1999). *TEORÍA DE LA INTERPRETACIÓN*. México: Grupo Editorial Siglo

Veintiuno.

Ricoeur, P. (2013). *Tiempo y Narración I*. México: Grupo Editorial Siglo Veintiuno

Ricoeur, P. (2011). *Tiempo y Narración II*. México: Grupo Editorial Siglo Veintiuno

Ricoeur, P. (2009). *Tiempo y Narración III*. México: Grupo Editorial Siglo Veintiuno

L. Robberechts. (1968). *El pensamiento de Husserl*. México: Fondo de Cultura Económica .

Saer, J. (1997) El concepto de ficción. *El concepto de ficción*. pp. 9-17 Ediciones Ariel

Salmerón, C. (2011) La Salónica de un dramaturgo frustrado: metaficción y exilio en *Morirás Lejos. Literatura Mexicana*, Vol. 22 pp. 157-181. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rlm/article/view/29096>

Sefamí, J. (2002) Memoria e identidad en la literatura sefardí y mizrahi en Latinoamérica. *Sefarad Revistas*. pp.143-167. Recuperado de <http://sefarad.revistas.csic.es/index.php/sefarad/article/viewFile/552/650>

Tapia, A. (2011) Asedios a la religión y a la cultura, una perspectiva desde el judaísmo. *Cuadernos Judaicos*, Vol. 28 (pp. 57-67). Recuperado de www.revistas.uchile.cl/index.php/CJ/article/download/23117/24469

Taub, E. (2012) *Mesianismo, Shoá y el estado de Israel en la construcción de la identidad judía moderna: miradas sobre el antisemitismo moderno*. pp. 307-324. Recuperado de http://www.constelaciones-rtc.net/04/04_18.pdf

Tornero, Angélica (2008) El tiempo, la trama y la identidad del personaje a partir de la teoría de Paul Ricoeur *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, Núm. 24, sin mes, 2008, pp. 51-79. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/384/38402403.pdf>

Verani, H. (1998) José Emilio Pacheco: la voz complementaria. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. pp. 281-292. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/4530978>

Zanetti, S. (s.f.) En las luces inciertas del ocaso. *Boletín/8 de Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria*. pp. 135-147. Recuperado de http://www.celarg.org/int/arch_publici/zanetti.pdf